

RD-F  
0026

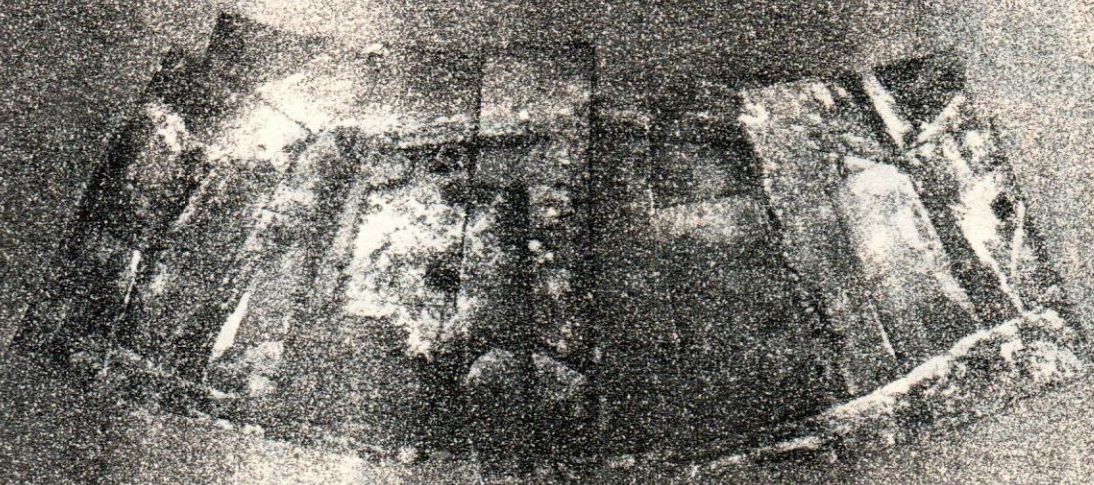
INFORME DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS  
DEL CLAUSTRO DE LAS MERCEDES.-  
(TEMPORADA III NOVIEMBRE 1986-JULIO 1987)

LIC. PIERRE DENNIS.-





clameraro



clastre maced arqueologi



RD  
624,15293  
D4112  
1987



F-0026

960071

CLAMERARQ

INFORME DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

DEL CLAUSTRO DE LAS MERCEDES

TEMPORADA III (Noviembre 1986 - Junio 1987)

Lic. PIERRE DENIS arqigo.

## A D V E R T E N C I A

Por razones fuera de nuestro alcance y cuya responsabilidad corresponde a la Comisión de Monumentos, el presente informe se entrega sin sus respectivas figuras y dibujos realizados durante las excavaciones.

Constituyen más de 6 m.<sup>2</sup> de representaciones distintas de los hallazgos y sus procesos de liberación; están hechos a escalas que varían entre 1:50 y 1:10, con la mayoría de ellos a 1:20. Conformarían alrededor de 10 planchas de dibujos a mano alzada.

Esta falta dificultó la elaboración del presente informe y, sobre todo, entorpece grandemente su entendimiento. No obstante hemos tratado de suplirlos por medio de fotografías que si bien dan pautas no pueden sustituir a las figuras.

# INDICE GENERAL

1.-	<u>GENERALIDADES</u>	
1.1	<u>ANTECEDENTES</u> . . . . .	1
	A) Método usado . . . . .	1
	B) Hallazgos . . . . .	2
1.2	<u>INTERVENCION</u> . . . . .	2
1.3	<u>INCENTIVOS</u> . . . . .	3
2.-	<u>PROYECTO de INVESTIGACIONES ARQUEO-</u> <u>LOGICAS</u>	
2.1	<u>METAS</u> . . . . .	3
2.2	<u>METODO</u> . . . . .	4
2.3	<u>MAGNITUD</u> . . . . .	4
2.4	<u>PROGRAMA DE TRABAJO REALIZADO</u> . . . . .	4
2.4.1	<u>BALANCE</u> . . . . .	5
3.-	<u>DESARROLLO</u>	
3.1	<u>CARACRERISTICAS GENERALES</u> . . . . .	5
3.2	<u>INICIOS</u> . . . . .	6
3.3	<u>CUADRICULACTON</u> . . . . .	7
3.3.1	<u>NIVEL</u> . . . . .	7
3.3.2	<u>ESTRATEGIA DE LIBERACION</u> . . . . .	7
3.4	<u>ESTRATIGRAFIA</u> . . . . .	8
3.4.1	<u>EL PATIO</u> . . . . .	8
3.4.2	<u>EL CLAUSTRO SUR</u> . . . . .	10
3.4.3	<u>SECTOR OESTE</u> . . . . .	11
4.-	<u>EXCAVACION</u>	
4.1	<u>ARCADA ESTE</u> . . . . .	12
4.2	<u>SECTOR SUR</u> . . . . .	13
4.2.1	<u>PASILLO SUR</u> . . . . .	13
	A) General . . . . .	13
	B) Arcada . . . . .	13
	C) Pasillo. . . . .	13
	D) Indagaciones . . . . .	14
4.2.2	<u>EL CLAUSTRO SUR</u> . . . . .	14
4.2.2.1	<u>SEGUNDO CUARTO</u> . . . . .	15
	A) Indagaciones . . . . .	15



B) Primer muro transversal . . . . .	16
C) Muro longitudinal sur . . . . .	16
4.2.2.2 <u>TERCER CUARTO</u> . . . . .	16
A) Indagaciones . . . . .	17
B) Segundo muro transversal. . . . .	17
C) Muro longitudinal norte . . . . .	18
4.2.2.3 <u>CUARTA PIEZA</u> . . . . .	18
A) Indagaciones . . . . .	19
B) Tercer "muro" transversal . . . . .	19
4.2.2.4 <u>QUINTO CUARTO</u> . . . . .	20
A) Taller de herrero . . . . .	21
B) Cuarto muro transversal . . . . .	22
C) Muro sur . . . . .	22
D) Quinto muro transversal . . . . .	22
4.2.2.5 <u>SEXTO CUARTO</u> . . . . .	23
4.3 <u>SECTOR OESTE</u> . . . . .	23
A) General . . . . .	23
B) Pasillo . . . . .	23
C) Indagaciones . . . . .	25
D) Arcada . . . . .	25
4.4 <u>PATIO</u>	
A) Aspecto general . . . . .	25
B) Desagüe . . . . .	26
C) Aljibe . . . . .	27
D) Huellas de Impacto . . . . .	28
E) Indagaciones . . . . .	29
5.- <u>MATERIAL OBTENIDO</u>	
5.1 <u>GENERAL</u>	
A) Características . . . . .	30
B) Orden y colocación . . . . .	30
5.2 <u>PARTICULAR</u> . . . . .	30
5.3 <u>RECOMENDACIONES</u> . . . . .	31
5.4 <u>POTENCIAL</u> . . . . .	31
6.- <u>SINTEISIS HISTORICA</u>	
<u>SIGLO XVI</u> . . . . .	32
<u>SIGLO XVII</u> . . . . .	32

<u>SIGLO XVIII</u> . . . . .	34
<u>SIGLO XIX</u> . . . . .	36
<u>SIGLO XX</u> . . . . .	37

7.- R E C O M E N D A C I O N E S

7.1 <u>INVESTIGATIVAS</u> . . . . .	38
7.2 <u>AMPLIACIONES</u> . . . . .	40
7.3 <u>CONSOLIDACION Y CONSERVACION</u> . . . . .	41
7.4 <u>RECONSTRUCCION Y REAMBIENTACION</u> . . . . .	43
7.4.1 Arcadas . . . . .	43
7.4.2 Claustro sur . . . . .	45
7.4.3 Las aberturas . . . . .	47
NOTAS . . . . .	48
Pies de GRABADO . . . . .	49
LÁMINAS . . . . .	53

ANEXO: Cuadro de equivalencia entre unidades de trabajo Temporal II y III

## INDICE de FIGURAS

- 1.- Localización urbana del conjunto de Las Mercedes.
- 2.- Superficie y cuadriculación.
- 3.- Perfiles y cortes estratigráficos I: Este y Oeste.
- 4.- Perfiles y cortes estratigráficos II: Norte y Sur.
- 5.- Planta general y alzados relevantes.
- 6.- Derrumbes en el sector suroeste: planta y perfiles.
- 7.- Taller del herrero y estratigrafía.
- 8.- Detalles diversos: plantas.
- 9.- Sondeos: ubicación general y detalles estratigráficos.

## 1.- GENERALIDADES

### 1.1 ANTECEDENTES

Este proyecto de investigaciones y excavaciones arqueológicas corresponde a la tercera etapa de estudios de este tipo que se realizaron en torno al monumento de la iglesia de Las Mercedes y el conjunto del convento adyacente.

La primera de sondeo fue realizada por el Ing. Elpidio Ortega en el pasillo norte del claustro y en el piso del coro de la iglesia<sup>1</sup>.

En la segunda de rescate, efectuada por el equipo del Departamento de Arqueología de la Oficina de Patrimonio Cultural de Abril a Junio de 1986, se ubicaron algunos elementos estructurales de cierta relevancia en el sector oeste del patio central del conjunto del Convento y Claustro de La Merced, en la actualidad propiedad de la Logia masónica "Cuna de América n<sup>o</sup>. 2", cuya dirección es: José Reyes 112 (cf. Fig. 1).

#### A) Método usado

En esta última ocasión el área fue cuadrículado con unidades de 4 m.<sup>2</sup> c/u ( 2 m. X 2 m.) con el eje norte-sur directamente orientado hacia el norte magnético ( 0° Acimut), y con el cuadro inicial de arranque en el rincón noroeste del conjunto. También para la realización del trabajo se estableció un nivel cero de control a un metro de altura del piso que se encuentra al pie de la basa de la media columna oeste de la arcada norte.

La nomenclatura de las unidades se constituía del abecedario de sur a norte con numeración arábiga de oeste a este. Las labores se concentraron en el sector oeste con el fin de ubicar posibles in

dicios de una arcada en dicha sección: se trabajarón, así, veintitres (23) unidades.

Se usaron niveles métricos, arbitrarios, de 10 cm., y el material obtenido, seleccionado previamente, fue separado en base a unidades y niveles.

#### B) Hallazgos

En esta segunda etapa de investigación arqueológica se encontrarón: huellas de las columnas de la arcada oeste; el patrón del piso del pasillo oeste con losetas cuadradas, de ladrillo, de 29 cm. de lado, correspondiente al último piso cultural del convento y, hacia el suroeste, una serie de piedras de sillería de incierta utilidad y función.

El sector, basándonos en el informe elaborado por el entonces encargado, el técnico Juan López, estuvo techado con tejas mecánicas, o marselesas ( conocidas aquí como "tejas francesas" -post 1840-).

#### 1.2 INTERVENCIÓN

En base a estos endeables datos, la Comisión de Monumentos, presidida por el ing. José Ramón Baez, dispuso la erección de una arcada de ladrillos, sobre las basas encontradas y tomando como modelo a los arcos del sector este del conjunto. Para ello se llevaron a cabo excarvaciones ejecutadas por un personal no calificado con el fin de completar el hallazgo de "huellas" que les parecieran significativas y completar, así, una rinconera hasta hacer una media columna que correspondería a la de la arcada sur. Se hizo de ladrillos de media y cuarto de luna.

### 1.3 INCENTIVOS

El actual gobierno de la República, interesado en el acondicionamiento de la zona colonial de la ciudad de Santo Domingo, ha dado incentivos para la remodelación y reconstrucción de varios monumentos de la capital, dentro de los cuales se encuentra el conjunto del convento de Las Mercedes.

La Comisión de Monumentos, motivada por el arq. Eugenio Pérez Montas quien planteo la necesidad de realizar investigaciones arqueológicas, solicitó nuestra intervención para excavar el área del patio español, los sectores sur y oeste del convento.

Para ello elaboramos un proyecto de investigaciones y excavaciones arqueológicas.

## 2.- PROYECTO DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS .

### 2.1 METAS

El interés principal de la Comisión de Monumentos, manifestado por el arquitecto conservador del monumento, Manuel Salvador Gautier, era el de encontrar elementos arquitectónicos suficientes para poder realizar una anastilosis que permitiera la reconstrucción del tramo sur, principalmente, así que del área del patio en general.

Para tal efecto planteamos una arqueología de liberación global que, además de elementos para una anastilosis también daría pie a la reconstrucción histórica de la estructura en general y, al mismo tiempo, enfocaría la excavación hacia la ubicación de sub-estructuras como: cisterna, pozos artesianos, y sépticos, aljibe y dependencias menores. También se buscaron los niveles de distintos pisos (culturales y estructurales), características de las cimentaciones (composición y profundidad), las vías de acceso y tránsito y, en

fin, las relaciones cronológicas entre estos elementos.

## 2.2 MÉTODO

El método de recopilación de los datos y de liberación de tierra se hizo por unidades de trabajo de tamaño idéntico a distribuir sobre todo el espacio considerado, y con posibilidad de extensión. Se tomaron en cuenta las capas estratigráficas culturales, independientemente de su espesor. Se usó el mismo nivel de control establecido en la etapa anterior.

Todo el material encontrado fue catalogado en base a las unidades y los respectivos niveles estratigráficos correspondientes.

Como siempre los registros fueron múltiples: varias libretas de campo, muchos dibujos a distintas escalas y una gran cantidad de fotografías diversas.

## 2.3 MAGNITUD

El área considerado cubre una superficie de cerca de 888 m<sup>2</sup> a razón de 240 m<sup>2</sup> para el sector sur (27 %); 132 m<sup>2</sup> para el pasillo oeste (15 %) y alrededor de 516 m<sup>2</sup> (58 %) para el patio.

Si consideramos que la profundidad general en el sector del patio y del tramo oeste era entre 50 y 75 cm. ello nos da alrededor de 385 m<sup>3</sup>; la profundidad de las unidades en el sector sur oscilaba cerca de 1.20 m., dándonos una volumetría de 388 m<sup>3</sup>. La totalida fue, así, de 773 m<sup>3</sup> repartidos en 223 unidades de trabajo.

## 2.4 PROGRAMA DE TRABAJO REALIZADO

30-X-86 a 10-XI-86

Limpieza general del terreno; tala de toda la vegetación en patio, claustro sur, pasillo oeste y tramo este. Desherbaje de todos los muros y limpieza de escombros del desconchamiento de las paredes.

8 y 10-XI-86

Cuadriculación y puesta de niveles.

11-XI-86 a 24-III-87	Excavaciones de liberación.
18-III-87	Inicio del levantamiento gráfico
23-III-87	Inicio de limpieza general y excavaciones particulares, indagaciones específicas; lavado de materiales.
10-V-87	Término de labores de campo.
11-V-87 a 15-VI-87	Ordenamiento y compostura de dibujos; análisis de materiales estratégicos y diagnósticos.

#### 2.4.1 BALANCE

El programa de trabajo realizado se ajusta al planteado en nuestra propuesta de excavación en cuanto a liberación del monumento.

Las indagaciones específicas, las excavaciones particulares, los distintos sondeos realizados, asimismo que los levantamientos gráficos, composición de los dibujos, análisis de materiales claves y diagnósticos y demás detalles del acabado de las labores especializadas fueron bastante demoradas por las razones que detallamos en nuestra carta al presidente de la Comisión de Monumentos fechada del 24 de Febrero de 1987.

### 3.- DESARROLLO

#### 3.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES

A nuestra llegada al sitio pudimos observar una especie de patio español que era dividible en dos sectores: uno inferior que cubría la mayor parte del área y otro, al sur, más elevado, que llamamos superior (cf. Fig. 2).

El primero de estos presentaba su mitad sur enlosada de grandes placas de cemento delimitadas por ladrillos alineados, mientras su sección norte estaba subdividida en una serie de "jardineras"



sembradas de distintos árboles: naranjos, anón, cerezo y palma real entre diversos arbustos decorativos (cf. Lámina I A). Al centro había un pozo decorativo (cf. Lámina II y contra-portada).

El otro sector, más elevado de 60 cm., se encontraba en la parte sur del patio, con tres escaleras de acceso: una central y dos laterales a manera de párodos. Estaba recubierta en sus dos terceras partes por losetas rectangulares de ladrillo ordenadas en "dos dos" (Láminas I B, II, XVIII y contraportada). Hacia el este se encontraba un monumento dedicado a Juan Pablo Duarte y hacia el oeste una tarja conmemorativa arriba de una pileta colocada en una antigua puerta (cf. Lám. IV A). Al fondo de este patio superior se encontraba una serie de árboles, matas y plantas decorativas.

El patio en su conjunto estaba flanqueado al este por un pasillo con una antigua arcada de ladrillos. Adosados a la pared este, en el pasillo había tres banquetas hechas con mosaicos azules y blancos y una pequeña pileta hacia el fondo del mismo.

Al norte podíamos observar una pérgola poblada de uva parra que lindaba con una división de bloques, coronada de una verja metálica separando al pasillo norte del resto del patio y del conjunto.

Al oeste observamos la arcada de ladrillos recientemente erigida por la Comisión de Monumentos. Según los planos y los informes también se encontraba una prolongación de la pérgola y en el rincón noroeste había una pileta similar a la del pasillo este.

Más al este del conjunto, en uno de los tramos pudimos observar un cuarto de desahogo de estilo español y, al norte del mismo tramo unos sanitarios.

### 3.2 INICIOS

La primera labor que realizamos fue la de talar toda la

vegetación, desherbar y desnudar las paredes. Ello permitió descubrir el aspecto general del conjunto de los altos muros al sureste del convento. De estilo "a lo romano" presentaba los dos niveles originales del monasterio e incluso las huellas del techo con inclinaciones al sur y al este.

### 3.3 CUADRICULACIÓN

Cuadriculamos nuestra área con unidades de 2 m. X 2 m. tratando de coincidir con las de la temporada anterior y permitir la ubicación de estas con las nuevas. La retícula se estableció con el fin de poder abarcar todos los sectores del convento (cf. Fig. 2). Escogimos un eje central al pie de los pilares terceros de ambas arcadas y con la primera perpendicular a raz con el muro del pasillo oeste. Estas perpendiculares tienen una orientación de  $12^{\circ}$  N.W. ( o  $348^{\circ}$  Ac.) con respecto al norte magnético.

Para la nomenclatura usamos el abecedario de sur a norte con numeración arábica de este a oeste de tal manera que queden incluidas todas las dependencias del conjunto, factibles de excavarse inmediatamente.<sup>2</sup>

Así, para fines de nuestro compromiso, nos correspondió la excavación de las unidades de A hasta T entre las 8 y 9 hasta las 21.

#### 3.3.1 NIVEL

De manera similar hemos respetado el nivel de control establecido anteriormente, para tener también elementos comparativos entre las dos temporadas arqueológicas.

#### 3.3.2 ESTRATEGIA DE LIBERACIÓN

Como propusimos en nuestro proyecto, iniciamos las excavaciones hacia el centro sureste del patio, al pie de la división entre patio superior e inferior (Cf. Lámina III)

en las unidades H 9, H 11 y H 13 con el fin de calar las características generales del sector sur a manera de estrada, reconocer la verdadera naturaleza de la arcada este alrededor del sexto pilar de ladrillo y hacer una trinchera inicial al este del claustro sur y liberarlo con trincheras intercaladas y contiguas yendo de este hacia el oeste.

De manera similar se liberó el patio central iniciando una trinchera hacia el norte para terminar liberando progresivamente de este hacia el oeste (cf. Lámina XIX A).

### 3.4 ESTRATIGRAFÍA

Como era de esperarse la estratigrafía del área que trabajamos era de tipo cultural, o sea depósitos de suelos debido a actividades humanas o consecuencia de ellas: derrumbes, erosión, depósitos intencionales, etc.

La conformación general del patio y su entorno se debe en gran parte a las características de los estratos y del proceso de destrucción del monumento.

De ahí viene la división del área en dos sectores estratigráficamente muy distintos aunque relacionados: el patio en sí (inferior) y el sector sur (patio superior en estrada).

#### 3.4.1 EL PATIO (Lámina V A)

En terminos generales la estratigrafía del patio central estaba constituida por dos etapas principales de deposiciones. En muchos sectores pudimos observar hasta cuatro y cinco capas, pero se ajustan a las etapas mayores de estratificación del patio.

La multiplicidad de capas se debe a: depósitos y rellenos sectoriales a raíz de actividades constructivas y de nivelación para

para el emparejamiento de la(s) superficie(s); erosión del monumento y la práctica de hacer hoyos para sembrar postes y horcones, tirar basura o enterrar animales muertos.

La primera etapa estaba inmediatamente sobre el piso de losetas del patio (cf. infra): de texturas variadas pero generalmente gracieta y con tonos oscuros por la decomposición orgánica y la intemperización del suelo expuesto durante períodos relativamente prolongados de tiempo. Su espesor oscilaba alrededor de unos 35 cm. a 40 cm.

La segunda etapa, encima de la anterior, corresponde a un proceso de nivelación general con el fin de subir el nivel del patio hasta el que encontramos. Fue resultado de un proceso de algunos años que se inicio a mediados de este siglo<sup>3</sup> al liberar el tramo este de sus escombros para regarlos en el patio, y termina en 1959 con el acabado final y su recubrimiento de "losetas" de cemento y arreglos de jardinerías al norte. Ello corresponde a la nueva ambientación del patio para conmemorar el primer centenario de la logia masónica.

Así esta segunda etapa se compone de materiales diversos de construcción como fragmentos de tapia antigua, arena, gravillas, escombros y suelos añadidos. Por estas razones el aspecto de los suelos es más suelto, blando en cuanto a compactación, de textura muy heterogénea y siempre en tonos bastante claros debido a la tierra de origen, al poco tiempo de intemperización.

El espesor de esta segunda etapa varía considerablemente, dependiendo de los lugares: casi nulo hacia el noroeste y de hasta unos 40 cm. en el sureste.

### 3.4.2 EL CLAUSTRO SUR (Lámina V B)

La estratigrafía de este sector está directamente relacionada con la del patio, pero con características muy distintas, debido a su proximidad e inclusión en una mayor complejidad estructural.

Inicialmente tenemos el mismo proceso general que en el patio central con acumulación, depósito y descomposición de suelos con alto contenido de materia orgánica que provocan suelos oscuros, además de muchos materiales culturales. No obstante la erosión de la estructura y sus subsecuentes deposiciones de suelos más claros ( de la tapia ) y con los frecuentes derrumbes de muros provocaron una serie de estratos muy desiguales, tanto en espesor como en extensión. Así podemos apreciar una intercalación de suelos oscuros con otros más claros: los primeros producto del progresivo y continuo abandono y descomposición, mientras los segundos a raíz de los varios derrumbes (Lámina V C).

A estos procesos de estratificación podemos agregar que el sector fue sujeto a una serie de perturbaciones como el convertirlo en un lugar ideal para hacer hoyos para basura, enterrar animales muertos (Plám. XXVII) así que la tendencia de tirar la basura cotidiana hacia el fondo y en los rincones del patio.

Los frecuentes derrumbes hicieron de este sector uno mucho más elevado que el resto del patio, aunque integrado al proceso general de estratificación.

Cuando nivelaron el patio, en 1959, contrariamente a lo que ocurrió en el patio central con deposiciones nuevas, aquí se eliminaron amontonamientos de escombros y derrumbes al razar al nivel deseado, para un patio superior a manera de estrado. Es muy probable que parte de esta tierra remanente fuera regada en el patio inferior.

Otras perturbaciones posteriores pueden notarse con la colocación de un monumento a Duarte, en 1961, hacia el extremo este del patio superior .

Si bien podemos notar una integración y continuidad estratigráfica entre los dos sectores, estas fueron grandemente afectadas por la colocación del muro de separación y contención entre ellos. Ello provocó, hacia el norte, una eliminación de capas, en forma de trinchera, para los cimientos, mientras hacia el sur se notan rellenos para alcanzar el nivel propuesto (Lám. V C).

Dicho sea de paso tenemos efectos estratigráficos similares al sur del muro divisorio entre el claustro norte y el patio (cf. Fig. 3).

### 3.4.3 SECTOR OESTE

Nuestra observación de la estratigrafía de este sector ha sido casi anulada por las excavaciones realizadas anteriormente. Las relaciones y registros estratigráficos, por otra parte no fueron considerados en el informe de la Oficina de Patrimonio Cultural.

En el rincón suroeste, sin embargo, pudimos notar un proceso similar al del claustro sur, pero con un efecto general de acumulo que si bien más elevado que en el patio central no alcanzaba la altura del sector sur. Por estas razones fue sujeto a un relleno con importantes elementos estructurales como basas y capiteles de columnas (Lám. XXVI A), ménsulas de piedra, ladrillos además de una gran cantidad de basura.

## 4 EXCAVACIÓN

### 4.1 ARCADA ESTE

Uno de los primeros resultados de la excavación, si no el primero, es el de haber determinado la naturaleza de la arcada este. Después de liberar el sexto pilar de la arcada este, y haber encontrado un piso de losetas de ladrillo, cuadradas de 29 cm. X 29 cm., correspondiendo al último piso, culturalmente hablando, indagamos las piedras careadas que están, aparentemente, adosadas a la cara sur del pilar de ladrillo, para descubrir que en realidad se trata de una media columna de piedras que fue empotrada por el pilar posterior (Lám. VII). La basa de la columna de piedra, por de bajo del nivel del mencionado piso nos indica su anterioridad asimismo que a la segunda hechura de los pilares de ladrillo.

Indagamos la rinconera opuesta, la del noreste, para descubrir que también se empotró otra media columna de piedra. Esta vez pudimos apreciar también la rosca original, de ladrillo, formando una arcuación mayor con luz y flecha ligeramente más pronunciada. Inicialmente más delgados y finos estos primeros arcos, appena rebajados, con la superposición se convirtieron en arcos casi apainelados.

Así pudimos constatar que la arcada este era originalmente similar a la del norte, con columnas semejantes (toscanas), con basas y capiteles a los mismos niveles, aunque con arcos distintos: de piedras para la arcada norte y de ladrillos para la del este.

Ello puede significar un ahorro al momento de construirla, una fecha distinta para su construcción, o tal vez una restauración posterior a las destrucciones que F. Drake provocó al monasterio a principios de 1586.

## 4.2 SECTOR SUR (Fig. 5)

### 4.2.1 PASILLO SUR

#### A: General

El siguiente hallazgo relevante fue el de liberar el pasillo sur. Su piso está recubierto de losetas cuadradas de ladrillo de 29 cm. X 29 cm., iguales a las del pasillo este. Tiene una anchura total de 4.80 m. por casi 31 m. de largo<sup>4</sup>.

#### B: Arcada

Hacia el norte, del pasillo sur, al límite con el patio, encontramos las basas de las columnas o sus huellas (Lám. VI), de unos 62 cm. X 92 cm. cada una, término medio, hechas de un solo sillar de piedra calcárea. De cada lado de estas basas, sólidamente puestas en una fuerte argamasa, pudimos apreciar una colocación a tizón de cuatro ladrillos en dos líneas (Lám. XVI C y D).

La distancia promedio entre cada una de estas basas es de 3.85 m. sin embargo, la distancia real entre ellas es distinta, en cada caso, con una tendencia a reducirse progresivamente hacia el oeste<sup>5</sup>. Esta línea de basas descansa sobre una fuerte y consistente zapata, hecha de tapia, y con unos 50 cm. de profundidad.

#### C: Pasillo

El pasillo en sí tiene una anchura de 4.20 m., recubierto en "reticulatum" de las losetas anteriormente descritas y en muy buen estado de conservación. A veces están bastante fragmentadas pero aún "in situ" y fuertemente adheridas al suelo.

Ciertos hiatos, como hacia el este en torno a la unidad F 10, corresponden a huellas de horcones y postes que circundan una ausencia mayor, se deben a construcciones posteriores, en materiales de lesnables, que si bien fueron erigidas después del abandono, sobre una



fina capa de suelo que cubría el piso, llegaron a atravesarlo: en este caso particular todo indica que se trata de un antiguo retrete. Lo mismo ocurrió al extremo oeste al pie de la puerta oeste con arco de piedras. Aquí, con la sociación de un mingitorio de muy baja altura, adosado a la pared, se trataba de una letrina destinada a los niños de la escuela de Fray Cipriano (Lám. XXVI B) -cf. infra-. Su hechura de cemento nos da un "terminus post quem", hacia primer cuarto de este siglo.

De hecho es una tendencia generalizada de hacer letrina al fondo del patio, sobre todo durante el siglo pasado y mitad de este, o sea del abandono del monumento hasta su última ambientación.

#### D: Indagaciones

En varios de estos hiatos de losetas indagamos la posibilidad de encontrar pisos inferiores. En efecto encontramos, a 15 cm. más abajo, un piso de cal, uniforme y regular de unos 4 cm. de espesor que cubre la totalidad del pasillo y descansa sobre una serie de capas de nivelación y asiento.

#### 4.2.2 EL CLAUSTRO SUR

El claustro sur se extiende a lo largo del pasillo y más allá, tomando en consideración los cuartos extremos del este y los del oeste que desbordan los muros que delimitan al patio. Tiene así alrededor de unos 40 m. de largo, aunque el sector que nos correspondió excavar alcanzó únicamente 20 m. del mismo. Tiene una anchura interna de 6.30 m., o de 8 m. con el espesor de los dos muros que lo flanquean al norte y al sur. Está subdividido en una serie de pequeños cuartos irregulares, por muros transversales.

Hemos numerado estos cuartos en orden de aparición, tomando como el primero al del conjunto sureste, en primera planta, el que

los masones usaban de cuarto de reflexiones. Asimismo la numeración de los muros transversales va de este a oeste, empezando por el contiguo a los cuartos 1 y 2 (véase además de la figura 5, las láminas: XIX B; portada, y solapa final).

#### 4.2.2.1 SEGUNDO CUARTO

Tiene 4.40 m. de ancho (medidas internas) y está pavimentado con un piso de losetas de ladrillo, rectangulares de 14 cm. X 28 cm., ordenadas en "plumillas" a cartabón con el sentido general de la pieza. Es ligeramente más elevado que el del pasillo y la diferencia ( de 10 cm.) se diluye en la entrada con un umbral a manera de rampa. Este piso está muy incompleto con losetas únicamente hacia el noreste, pero sus huellas en la argamasa de asiento son presentes en la casi totalidad de la superficie.

En el proceso de liberación, una gran cantidad de ladrillos completos así que su disposición, aunados con las huellas de arranque visibles en la cara oeste del primer muro transversal y en la cara norte del muro longitudinal sur, nos indicaron que esta pieza estuvo cubierta con una bóveda de cañón (Lám. VIII).

#### A: Indagaciones

Fozos de sondeo que hicimos en esta pieza (fig. 9) nos indican que el piso fue sujeto a algunas restauraciones con la aparición de otro, inmediatamente abajo, y similar al último. Luego aparecen varias capas de relleno y muy probablemente un piso a unos 30 cm. más abajo, de losetas de cerámica y recubierto de barbotinas de cal. Más abajo solo aparecen capas de asiento y de relleno.

Estos mismos sondeos nos permitieron reconocer las características de los cimientos de los muros.

#### B: Primer muro transversal

Los cimientos del primer muro transversal son de muy buena calidad, hechos de argamasa y piedras entremezcladas. Algo irregulares en su hechura, llegan hasta casi un metro (93 cm.) de profundidad por debajo del último piso cultural que hemos descrito, o lo que es lo mismo a 60 cm. más abajo del primer piso cultural. Se hizo con el fin de soportar la enorme carga que representa un segundo piso.

#### C: Muro longitudinal Sur

Como es un muro de carga de la crujía del claustro, sus cimientos son muy regulares, uniformes y hechos de tapia muy consistente y dura que reposa sobre un asiento inicial de piedras de tamaño mediano ( $\pm$  30 cm.  $\emptyset$ ). Llegan hasta 1.30 m. de profundidad con respecto al último piso cultural.

#### 4.2.2.2 TERCER CUARTO

Tiene 3.60 m. de ancho, aproximadamente, con una oblicuidad que le impone el "muro" divisorio del oeste. Sin vía de acceso, presenta un piso recubierto de una compacta capa de cal, ligeramente más abajo, de 18 cm., que el piso de losetas del cuarto anterior y a 5 cm. más abajo del piso del pasillo.

Hacia el rincón suroeste se nota, en el piso, una base de fogón, de forma oblonga hecha con fragmentos de ladrillos incrustados en el piso; tiene un diámetro aproximado de 90 cm. y hacia el sureste notamos otra leve marca de calentamiento del piso con 40 cm. de diámetro. Tal vez están relacionadas con cocción de alimentos u otra actividad que requiere calor.

En el proceso de liberación de este cuarto, a treinta centímetros más arriba de este piso pudimos notar una capa de argamasa

preparada para un piso posterior que iba a ser recubierto de losetas, similar al del cuarto segundo, pero contrariamente a este no llegó a concluirse (Lám. V B; fig.4). También en este momento se abrió una puerta con un quicio de 10 cm. más elevado (Lám. IX A).

#### A: Indagaciones

Los pozos de sondeo que hicimos aquí nos permitieron hallar a 11 cm. más abajo de este piso de cal uno de losetas rectangulares de 28 cm. X 13 cm., de cerámica blancusca con fondo redondeado. Están ordenadas en "plumillas" con oblicuidad al sentido general de la pieza (Lám. IX B).

Más abajo encontramos una serie de capas de nivelación y de asiento.

#### B: Segundo muro transversal

Es el muro oeste de soporte de la bóveda del segundo cuarto. Contrariamente a muros similares, como los del primer cuarto, que sostienen bóvedas y que tienen hasta 1.25 m. de espesor, éste tiene solamente 95 cm. Su cimentación es muy irregular, hecha de fragmentos de tapia, piedras pequeñas y pedazos de ladrillos aglutinados entre sí por una débil mezcla de argamasa. En su mayor profundidad tiene 10 cm. menos profundo que el primero, y con la tendencia a ser menos profundo hacia el este y hacia el sur.

Estas diferencias estructurales, sumadas a las catástrofes naturales como ciclones y temblores, pueden haber sido la causa del derrumbe de la bóveda del segundo cuarto, mientras la del primero, con sólido apoyo, aguantó las sacudidas.

### C: Muro longitudinal norte

Es el muro divisorio entre el claustro y el pasillo. Como para con el longitudinal sur tiene una excelente cimentación, con una zapata de 75 cm. de profundo y 1.10 m. de ancho sobre el cual se apoya el muro de 85 cm. de espesor.

#### 4.2.2.3 CUARTA PIEZA

Tiene una anchura de 4.10 m. Se caracteriza por un pavimento de losetas de cerámica blanca, fondo redondeado, rectangulares de 28 cm. X 13 cm., ordenadas en "plumilla" con una oblicuidad de 45° con respecto al sentido general de la pieza. Esta recubierto por varias barbotinas de cal. Es, en realidad, el mismo piso inferior del cuarto anterior.

Tampoco tiene acceso aparente, aunque el patrón de las losetas del pasillo en este sector sugiere la intención de abrir allí una puerta.

Hacia el rincón noroeste encontramos dos fogones de tamaños y características distintas que si bien son contemporáneos entre si todo deja indicar que son bastante posterior a la hechura del piso de cal/losetas. Asimismo, bordeando el muro transversal oeste descubrimos una especie de banqueta de ladrillos que corre por casi la totalidad de la extensión del cuarto.

En el proceso de liberación de esta pieza pudimos notar una capa superior de argamasa muy compacta que correspondería al piso de cal del tercer cuarto, aunque, aquí, sin recubrimiento de cal.

Hacia el fondo, al pie del muro longitudinal sur y a nivel del piso de cal/losetas se encontraron una gran cantidad de azulejos amontonados. Proviene del recubrimiento de uno de los muros y muy probablemente del de la cara sur del longitudinal norte, por un li-

gero estrechamiento que presenta a esta altura de la pieza.

Este cuarto fue sujeto a grandes cambios desde su hechura hasta su abandono total, e incluso después. En el rincón suroeste, posteriormente a la capa superior de argamasa, se hizo un profundo pozo rectangular, de 2.25 m. X 2.00 m. y con cerca de 2 m. de profundidad. Al mismo tiempo se hicieron en la pared sur, encima de esta fosa, cuatro pequeñas perforaciones a manera de mechinales (Lám. X B). La tierra remanente de este enigmático pozo fue tirada en el rincón noroeste.

La única explicación lógica que tenemos para este hoyo es la de hacer una letrina, pero sí podemos asegurar que durante este proceso ocurrió un derrumbe importante que vino a abortar los propósitos de estas remodelaciones, al encontrar voluminosos derrumbes de tapia que rellenaron esta fosa (Lám. X A) así que el desplome de parte de la bóveda del cuarto siguiente encima de la tierra remanente del pozo en cuestión (Lám. X C).

#### A: Indagaciones

Los pozos de sondeo que practicamos aquí sólo nos indicaron la presencia de capas anteriores de relleno y asiento para el piso de cal/losetas que describimos.

#### B: Tercer "Muro" Transversal

Las características de esta división son muy particulares y menos que un "muro" podemos afirmar que se trata de una especie de separación para el entortado de argamasa común a los dos cuartos (tercero y cuarto). Tiene una anchura de 1.40 m. y una cimentación muy irregular y hasta inexistente. Al pie del muro longitudinal norte podemos notar cimientos muy sueltos, hechos de fragmentos de tapia y sobre todo piedras sueltas tiradas

en una zanja que llega a no más de 50 cm. de profundidad. A medida que se extiende hacia el sur va perdiendo profundidad, rompiendo a pena el piso de cal/losetas para luego pasar por encima del mismo. No parece haber tenido función alguna de carga, y tampoco hubiera podido y ni podrá cumplirla.

#### 4.2.2.4 QUINTO CUARTO

Es sin lugar a duda el cuarto de mayor complejidad y el que más historia nos presenta. Por disposición de la Comisión de Monumentos aquí las excavaciones se detuvieron a la capa superior por el simple hecho de hallar in situ el desplome de una bóveda con sus hileras de ladrillos alineados (Lám.XI A). No obstante las indagaciones que hicimos nos han permitido reconstruir su historial, aunque parcial y tentativamente.

Tiene 4.40 m. de ancho con dos vías de acceso: una desde el pasillo, atravesando el muro longitudinal, y otra, todavía oculta en el muro transversal oeste, el quinto, y que lo comunica con el sexto cuarto.

Inmediatamente debajo de la bóveda desplomada se encuentra una gruesa capa de carbones y desperdicios metálicos y hacia el rincón sureste una gran cantidad de herraduras, pedazos de hierro y escorias indican la presencia de un taller de herrero (Lám. XI B). El piso correspondiente a este taller es muy irregular, de argamasa apisonada, precedido por una serie de finas capas de carbón intercaladas por múltiples y delgados estratos de argamasa apisonada igualmente muy irregulares. El primero de estos estratos, sin embargo presenta una muy fina capa de cal. Es contemporáneamente a este primer piso de argamasa que se abrió el acceso por el pasillo, probablemente para hacer como en el segundo cuarto un piso más ele-

elevado con un umbral en rampa (Lám. XI C y Lám. XII A).

Más abajo encontramos un piso de losetas de ladrillo, rectangulares de 29 cm. X 14 cm., ordenadas en plumilla, a cartabón con el sentido general del cuarto y recubierto de barbotinas de cal. Es muy similar al piso del segundo cuarto, pero ligeramente más abajo, a nivel del piso de cal del tercer cuarto.

Por debajo de este piso hallamos las huellas del otro, anterior de cal/losetas, el mismo que encontramos en los dos cuartos anteriores, con las mismas características, disposición y nivel. Más abajo sólo aparecen las mismas capas de nivelación y asiento.

#### A: Taller de herrero

Aunque daremos las interpretaciones históricas más adelante, consideramos oportuno hacer, aquí, la relación de este taller de herrero, al cual nos referiremos posteriormente con sólo mencionarlo.

Un herrero estableció su taller en este cuarto abovedado cuando el monumento y la pieza estaban ya en ruinas, con parte del techo abierto cuya cintra estaba parcialmente caída en la pieza.

Mientras usaba su taller, las inclemencias del tiempo con las intemperies provocaban pequeños derrumbes y desgastes de la argamasa con caídas esporádicas de ladrillos formando capas irregulares y sectoriales de tierra clara esparcida de fragmentos de ladrillos sobre un suelo ya irregular y encarbonizado del taller. Es un proceso que siguió su curso hasta el desplome total de la bóveda.

En este taller se herraban tres tipos de animales: caballos en un 63 %, mulos en un 23 % y burros en un 14 %, además de los trabajos usuales de arreglar partes metálicas de carrozas, carretas, goznes, bisagras, cerraduras, etc.



### B: Cuarto muro transversal

Es el muro este de soporte de la bóveda. Tiene 85 cm. de espesor y pese a ser el muro transversal de mayor altura que liberamos, es bastante endeble, con una cimentación muy pobre, similar al muro transversal anterior. Hacia el norte sus cimientos son algo profundos pero de consistencia poco compacta, con pequeñas piedras y fragmentos de ladrillos en una argamasa más débil que la del muro que soporta. Al sur los cimientos van elevándose hasta llegar a la superficie del primer piso cultural de cal/lose-tas. Por otra parte, está apenas adosado a los muros longitudinales del claustro. Ello le infiere una muy débil resistencia estructural que, además de las catástrofes naturales, fueron las causas del des-plome de la bóveda.

### C: Muro sur

Como el proceso de excavación ha sido detenido en este cuarto, indagaciones necesarias han sido imposibilitadas para reconocer las características de los muros sur y oeste.

El muro actualmente visible, al sur, no tiene relación con la estructura, sino una función de contención de basura y división pre-dial para el rincón suroeste del claustro. Solo hay una reducida porción de 1.70 m. de largo del muro longitudinal sur que sobre sale. Únicamente con mayor excavación en este sector se podrá determinar la naturaleza y razones de estas particularidades del muro sur. Probable que haya un acceso hacia el sur, relacionado con las características del muro transversal oeste.

### D: Quinto muro transversal

Además de tener una vía de tránsito entre los dos cuartos que divide, notamos que sigue más al sur del muro

longitudinal por unos 75 cm. y termina rematado en jamba. Ello nos indica una mayor complejidad de este sector del claustro y una diferencia del mismo con respecto al resto con un prolongación del tramo oeste más al sur.

#### 4.2.2.5 SEXTO CUARTO

Un sexto y un séptimo cuarto son notables en la conformación del claustro sur, pero su actual ocupación por una fábrica de papel y el taller de un estacionamiento, respectivamente, han limitado la investigación al respecto. En cambio podemos observar hacia el extremo oeste del pasillo, en el muro longitudinal una antigua vía de acceso permitiendo entrar al sexto cuarto (lám. XII B).

### 4.3 SECTOR OESTE

#### A: General

El pasillo oeste es muy similar a los demás pasillos del claustro. Tiene una longitud de 22.66 m. con 4.25 m. de ancho, y si contamos con la línea de la arcada llega a 4.86 m. de ancho.

Es un sector que ha sido muy perturbado por las distintas y recientes intervenciones, tanto arqueológica como arquitectónicamente. Ello ha dificultado grandemente nuestra recopilación de datos y consecuentemente nuestro cabal entendimiento de su seguimiento histórico.

#### B: Pasillo

En sentido estricto el pasillo tiene 4.25 m. de ancho y está recubierto de losetas cuadradas de 29 cm. de lado, como en los otros pasillos. Aquí, sin embargo, este pavimento está muy destruido, faltando más de la mitad de las losetas y las que que-

darón in situ se encuentran bastante fragmentadas y desgastadas.

En el rincón noroeste podemos notar que se hizo una especie de desagüe y muy probablemente una letrina que, al juzgar por las huellas de una techumbre, en la cara este del muro oeste, así que las huellas de horcones y postes que aparecen sobre el piso, estaba recubierto por un techo de las tejas de encaje que se mencionan en el informe de la O.P.C.

El muro norte es posterior al piso ya que está puesto sobre el mismo. La pared oeste, en cambio presenta una serie de aberturas como puertas y/o ventanas que fueron tapiadas. Más adelante detallaremos la aparición y eliminación de cada una de ellas.

Hacia la mitad sur del pasillo, a nivel del piso, se encuentra una serie de piedras de sillaría de gran tamaño, alineadas longitudinalmente y prolongadas, hacia el oeste, con piedras irregulares de tamaño más bien pequeño aglutinadas en una argamasa a veces bastante dura. La razón de éstas es bastante enigmático, tal vez con el fin de hacer el piso de una construcción posterior o un nuevo nivel de piso. Lo cierto es que dicho propósito no llegó a terminarse al observar el trazo nítido de una línea de losetas removidas que viene al filo de los sillares (Lám. XIII A).

Esta conglomeración de argamasa y piedras llega a crear una inclinación en rampa hacia una abertura, ahora cegada, en el extremo sur del muro (Lám. XV B). Es de notar que las losetas en este sector a más de estar muy fragmentadas presentan un inusual desgaste producto de frecuente y pesado tránsito. De igual manera podemos considerar como parte de este contexto el umbral sobreelevado al pie del último arco de la arcada (Lám. XIII B).

### C: Indagaciones

Los pozos de sondeo que hicimos en distintos lugares del pasillo nos revelaron que a 20 cm. por debajo del recubrimiento de losetas se encuentra un piso de losetas rectangulares, ordenadas en "plumilla" y en diagonal con el sentido general; es similar y está al mismo nivel que el piso inferior de los cuartos del claustro sur.

### D: Arcada

La reciente erección de la especulativa arcada de ladrillos imposibilitó un análisis verdaderamente científico de sus características originales. Sin embargo en base a nuestras observaciones podemos aseverar que las basas originales (Lám. XVI A y B) tienen una gran similitud con las del pasillo sur (Lám. XVI C y D), más que con los pilares de la arcada este (Lám. XVII A y B).

En efecto, debajo del nivel del piso de losetas podemos apreciar una cimentación de argamasa, similar a la de la arcada sur, mientras debajo del nivel del piso de losetas en el pasillo este, los pilares presentan invariablemente 3 y 4 hileras de ladrillos a manera de cimentación. Ello significa que hay mayor similitud y relaciones, histórica y estructuralmente entre las arcadas oeste y sur.

## 4.4 PATIO

### A: Aspecto y desnivel general

Es el área de mayor amplitud y unidades de trabajo del proyecto. Cubre una superficie de 486 m.<sup>2</sup> y es de forma rectangular con una ligera extensión de norte a sur.

Siendo un patio, es también el lugar que ha sido más expuesto.

durante el seguimiento histórico del monumento. Al ocurrir derrumbes hay una tendencia a liberar el patio de escombros y, si los claustros no son sujetos a reconstrucción, se acumulan los restos hacia las márgenes, sobre todo al fondo. Para conservarlo como tal el patio esta, así, sujeto a constantes arreglos, aunque fueran mínimos.

El piso del patio, si bien bastante completo esta muy fragmentado y hasta inexistente en varios lugares. El patrón de su recubrimiento es así muy heterogéneo, hecho de todo tipo de ladrillos y losetas: mitades de unos, otras enteras y hasta las del tipo usado en los pasillos. El orden de disposición es igualmente muy diverso a raíz de los múltiples arreglos. Hay, en cambio, un patrón general que podemos observar hacia el este, sobre todo, viendo de norte a sur el orden es: a soga simple y tizón doble y, a veces a soga y tizón, o flamenco.

El nivel general del patio obedece a un ligero declive de oeste a este, con una diferencia que llega hasta de 40 cm. entre los extremos del rincón noroeste al rincón sureste.

### B: Desagüe

Esta diferencia de nivel es voluntaria con el fin de crear un desagüe hacia la calle José Reyes y eliminar las aguas por medio de una pequeña canalización frente al quinto arco de la arcada este (Figs. 3 y 5).

Este desnivel y su canalización han sido constante en el seguimiento histórico del claustro. Hallamos en niveles superiores una nueva canalización, en el mismo sector y hacia la misma dirección, pero con una pendiente algo más pronunciada. Esta vez se hizo con tubería de hierro con una boca puesta sobre una losa de

cemento armado (Lám. XX A). Dicha losa, por otra parte, vino a cubrir una fosa séptica de 1.55 m. de diámetro con 3 m. de profundo. Indudablemente se trata de una letrina de principio de este siglo que fue posteriormente recubierta por la boca del nuevo desagüe.

Durante el uso de esta letrina hubo una tendencia a tirar en ella una cantidad impresionante de botellas de todo tipo, predominando las de bebidas alcohólicas (licor -tipo coñac-, vino y cerveza), sobre las de medicinas, cosméticos (perfume) y hasta de tinta. Al momento de cegar esta letrina para hacer el desagüe más reciente, se proveyó la losa de un desagüe secundario con un pequeño codo de tubería metálica para verter directamente aguas en la antigua fosa y aprovecharla aún.

#### C: Aljibe

Al centro del patio, justo debajo del pozo decorativo del patio español, en la unidad N 14, encontramos la boca de un aljibe. Hecha con cuatro piedras calcáreas a manera de claves de arco, dando una abertura rectangular de 70 cm. X 1 m., se encuentra en el centro del aljibe, abovedado de medio cañón. Sus dimensiones de 2.10 m. de alto, con 2.30 m. de largo y 3.40 de ancho nos darían una capacidad de 48,070 litros o 12,699 galones de agua (Lám. XXI A).

Su alimentación proviene de una pequeña canaleta que desemboca en el por la parte superior norte de su pared este (Lám. XXI B). Este canal nace de un pequeño pozo que se encuentra en la rinconera noreste del patio, el cual tenía una función de desarenar las aguas provenientes del techo de la iglesia. En efecto, toda la vertiente sur del techo de la iglesia está provista de pequeños canales y lengüetas que llevan las aguas de lluvias hasta una gárgola a la esquina del segundo piso de los tramos norte y este del claustro y de ahí

Lo mismo ocurre del lado oeste, hacia el centro norte del sector, y también a 4.50 m. de distancia de los pilares, hallamos una sección considerable de la cornisa interna de la arcada, "incrustada" en el piso del patio. Tiene un acabado con molduras de caliche y cal (Lám. XXIII B).

Sorprendentemente, también del lado este y norte del claustro encontramos impactos similares, pero a menor distancia de las líneas de las columnas. Al este hay una disposición de ladrillos ordenados a manera de cornisa, igualmente desplomada en el piso (Lám. XXIII C). Coincidiría, así, a uno de los últimos derrumbes del lado este.

En fin, del lado norte tenemos también algunas señas de desplome, lo que indicaría la existencia de muros o arcos superiores, ya que el original está todavía de pie.

#### E: Indagaciones

Al momento de iniciar los pozos de sondeo y diagnosticar mejor las épocas y relaciones cronológicas de los derrumbes, hechura del aljibe y la existencia de distintos niveles de piso del patio, una incursión de trabajadores y albañiles que vinieron a perforar el piso para hacer zanjas alrededor del aljibe y en el patio, tirando los remanentes de quier, y ello de manera inconsulta y sin previo aviso, vino a abortar la concatenación de las investigaciones en el patio y, consecuentemente las del proyecto en general. Acción deplorable, por cierto, que hubiera podido ser mejor coordinada con y por nosotros, ya que dichos trabajos fueron detenidos por más de un mes a falta de cemento, tiempo más que suficiente para poder acabar cabalmente las investigaciones necesarias al entendimiento completo del monumento.

## 5 MATERIAL OBTENIDO

### 5.1 GENERAL

#### A: Características

El material arqueológico obtenido corresponde en gran parte al momento del abandono hasta nuestros días, vale decir desde el primer cuarto del siglo pasado hasta mediados de este. Está constituido de porcelana, vidrio, metales y plásticos de todo tipo, resultado de los múltiples deshechos tirados en el patio. De este material siempre podrá deducirse la historia de la logia masónica, del uso al cual fue sujeto el patio, de la escuela contigua y de la manzana entera, visto la tendencia generalizada de tirar basura en los terrenos baldíos de las ruinas monumentales.

#### B: Orden y colocación

Como mencionamos al principio de este informe, el material arqueológico ha sido enfundado según unidades de trabajo y capas estratigráficas. Se encuentra actualmente ordenado alfabéticamente en el pequeño cuarto de la segunda planta, al oeste de la sala de recepción de la logia masónica, hasta ahora habilitado como cocineta. En la esquina sureste se encuentran amontonadas las fundas de un muestrario,<sup>6</sup> y en el rincón opuesto los materiales de la segunda temporada de excavaciones.

### 5.2 PARTICULAR

De los sondeos particulares que hicimos se obtuvieron materiales diversos y más antiguos, correspondientes a las épocas de construcción, remodelación y derrumbes del monumento. Este material fue sujeto a intensivo y extensivo análisis, del cual pudimos deducir e inferir la historia estructural del monumento. Todo este material se encuentra también en la pequeña cocineta mencionada.



### 5.3 RECOMENDACIONES

Todo material obtenido de investigaciones arqueológicas es potencialmente historia y por tanto debe ser considerado y manejarse como tal. Su pertenencia a épocas más cercanas a la nuestra no le confiere menos importancia que otros más antiguos. Es basura por cierto, pero recordamos que el material arqueológico de cualquier momento está constituido de la basura de los que la produjeron.

Por tanto recomendamos que dicho material sea manejado como cualquier otro material arqueológico. Si se requiere su traslado sugerimos que sea realizado por un personal calificado para ello; conservado en un lugar propio, en un orden lógico, cuidando de no perder las etiquetas de cada una de las fundas y cambiando las que lo ameritan.

### 5.4 POTENCIAL

Además de numerosos estudios arqueológicos y por extensión históricos que pueda representar este material obtenido, llegará a constituir una base fundamental para el museo de sitio. Con una cuidadosa y sistemática selección puede encontrarse en las fundas: una de las mejores colección de botellas de fines del siglo pasado y principio de este; una muy variada colección de figurillas de santos de porcelana y niños Jesús; una buena seriación de monedas desde principios del siglo pasado; buenos ejemplares del ajuar cotidiano de porcelana y, en fin, una serie de herramientas comunes y hasta una substancial parafernalia (instrumentos de dentista, partes mecánicas de un antiguo molino de café, otras secciones de la imprenta de Fray Cipriano de Utrera, etc.).

6 S I N T E S I S H I S T O R I C A<sup>7</sup>SIGLO XVI

Es bien sabido que la iglesia de Las Mercedes fue erigida por el montañés Rodrigo Gil de Liendo cuya estancia en Santo Domingo se sitúa entre los años 1527 a 1555, fechas que darían "Terminus post quem" y Terminus ante quem" con respecto a la iglesia. El monasterio en cambio parece haber tenido principios antes de esta primera fecha así que su conclusión inicial puede haber tenido también una fecha anterior a la de la iglesia.

Fuentes de 1533 y de 1534 mencionan solicitudes de fondos para terminar la iglesia de "buen principio" dejando de entender que el monasterio está casi acabado. Hecho que se repite en 1549. Este "claustro" correspondería al de los tramos este del convento, el mismo que fue duramente afectado por la invasión de Francis Drake a principios de 1586, y también a raíz del ciclón de 1591 y del subsecuente, antes de 1597. Es probable que alrededor de estas últimas fechas se reparan los arcos del pasillo este con ladrillos, en vez de piedras.

SIGLO XVII

Una serie de calamidades naturales siguen dañando al monumento con un ciclón en 1600, un temblor en 1615, otro ciclón en 1628 y un temblor más en 1635 que acaba de derrumbar el techo de la iglesia. Hay solicitudes para su reparo desde 1597 que se repiten en 1634, para concretarse con la intervención de Pedro de Portillo que inicia las reparaciones en 1635.

Si bien el claustro sur haya sido iniciado desde el siglo anterior todo indica que llegó a tomar una forma definitiva a principio de este. Se hace a manera de prolongación del conjunto sureste del

monumento.

En este momento la primera planta está constituida por una sola y alargada pieza a manera de sala capitular o de refectorio, con un piso de losetas ordenadas en "Plumilla" en sentido oblicuo con los muros que conforman su crujía. Estos dos muros, de tipo ciclópeos y mixtos, contrariamente a los del tramo este que son de tapias de 2 m. X 90 cm. X 70 cm., descansan sobre profundos y anchos cimientos.

A la altura de los cimientos se regó sobre el suelo original una delgada capa (3 a 5 cm.) de fragmentos de ladrillos y losetas; sobre esta base aparece invariablemente otra de 5 cm. constituida de fragmentos de bivalvos (ostiones) entremezclados en una argamasa amarillenta verdosa, seguida de una serie de distintas capas de nivelación hasta colocar la torta que asentará al piso de losetas.

Con la misma técnica de preparación se asientan los pisos de cal de los dos pasillos sur y oeste y ya con un ligero desnivel de oeste a este.

El acceso al refectorio parece estar en el "sexto cuarto", al oeste del pasillo sur.

Es también en este momento que opera el acceso oeste del pasillo sur con una puerta en arco de piedras, la que está actualmente tapiada con una tarja conmemorativa de masones martirios de la tiranía de Trujillo.

Poco tiempo duran las nuevas condiciones del claustro y su iglesia en este siglo de las devastaciones. En 1672 y con mayor impacto en 1673 los temblores logran derrumbar el campanario sur de la iglesia sobre parte del claustro. Ello ocasiona una nueva erección de los muros del pasillo oeste con bloques de tapia algo diferentes del conjunto, con una mezcla más oscura, menos homogénea,

y tapiales un poco más pequeños de 1.70 X .90 X .80 m.

Esta nuevas intervenciones se deben a Pedro de la Rosa quien emprende las reparaciones en 1768. Tal vez a él se debe la abertura de la puerta central del pasillo oeste, dejándola con un umbral algo elevado, de 15 cm. del piso de losetas rectangulares, ordenadas en plumilla con una oblicuidad con el sentido del pasillo (Lám. XIV). Es probable que se haya completado el cuadrilátero del claustro con un primer revestimiento en el patio, pero seguramente que para mediados del siglo XVII el claustro estaba completo.

Otros terremotos, en 1684 y 1687, vienen a completar el cuadro de calamidades del siglo. Si bien los daños resultantes no fueron especificados por los cronistas, es muy factible que hayan venido a afectar nuestro monumento.

### SIGLO XVIII

Este siglo, menos sacudido que el anterior, no empieza con menores trastornos con los dos ciclones y el terremoto de 1713, seguidos por otro ciclón, más dañino, en 1717 y que crea graves daños al monumento y su convento anexo y en 1734 se consagra de nuevo la iglesia después de varias reparaciones sucesivas.

Poco tiempo durará este nuevo estado de la estructura con el terremoto de 1751, seguido por otro en 1757 que además de afectar de nuevo a la iglesia provocan grandes daños al monasterio.

Hacia mediados del siglo aparecen grandes cambios y transformaciones en el convento. La alargada crujía del claustro sur empieza a ser subdividida en pequeños cuartos. Se crean el segundo y quinto cuarto con sus respectivas aberturas por el pasillo sur; se abovedan y se elevan el nivel del piso original de unos 25 y 10 cm. respectivamente. En ambos casos se hacen pisos de losetas y muy probable

que el del quinto cuarto sea ligeramente anterior al del segundo. En el segundo cuarto se abre también una vía de acceso hacia el sur. Se erigen los pilares de ladrillos de la arcada este y norte, emparedando a las columnas originales y al parecer se arreglan las demás arcadas de manera similar.

Otros ciclones, los de 1765, de 1766 y los dos de 1769 causan daños no especificados y en 1770 un terremoto sacude la ciudad.

Alrededor de estas fechas los dos pasillos reciben un nuevo piso de losetas, elevándose así de 15 cm. Un nuevo piso se añade en el segundo cuarto. Al sur de la Escuela de Cristo o Capilla de la Soledad se abre un paso (Lám. XV A); de manera similar se elimina, con el nuevo piso, el umbral elevado de la puerta central del pasillo oeste. El patio recibe sus últimos arreglos con un canal de desagüe y probablemente la hechura final del aljibe.

Con motivo de la guerra contra los ingleses, de 1779 a 1783, una fuerte militarización de la ciudad de Santo Domingo provoca la ocupación de gran parte del claustro por la milicia. A estas fechas coinciden la creación del tercer y cuarto cuarto con una elevación del piso de unos 10 cm. con un acabado de cal así que una endeble división espacial con un muro de ladrillos entre los dos. Aparecen los fogones y la banquetta del cuarto cuarto.

Por otra parte parece que la iglesia sigue necesitando arreglos con una solicitud de fondos, en 1786, ratificada por el gobernador, para arreglarla. Un año después hay un temblor y en 1795 y 1796 la orden de mercedarios empieza a abandonar la isla, y el monumento empieza un paulatino y gradual proceso de deterioro.

Es tal vez a raíz del temblor de 1787 que se elimina el pozo desarenador de la esquina noreste convirtiéndolo en una especie de contrafuerte.

SIGLO XIX

En contra de la invasión francesa, sobre el techo de la iglesia se montan cañones. No tenemos más noticias que la del terremoto de 1842 y un ciclón en 1853. Es alrededor de esta época que podemos notar otras transformaciones del claustro sur, las cuales nunca llegaron a ser más que intenciones de remodelaciones.

Hacia mediados del siglo hay claras intenciones de reunificar los cuartos tercero y cuarto con un entortado de argamasa y el inicio de pavimentación del primero de ellos con losetas de ladrillo, al mismo tiempo que se le abre una puerta para darle salida al sur. Esta fue prontamente tapiada. Al parecer se condenan también la mayoría de las vías de acceso: la puerta al sur del segundo cuarto, la del extremo oeste del pasillo sur, la central del pasillo oeste y la que está al sur de la Capilla la Soledad. En cambio se abre una nueva al extremo sur del pasillo oeste. Es también en este momento que se notan la serie de transformaciones tampoco acabadas con la fosa al suroeste de la cuarta pieza y los enigmáticos alineamientos de sillerías al sur del pasillo occidental.

El proceso de deterioro de la bóveda del quinto cuarto puede haberse iniciado a raíz del terremoto de 1842 o del ciclón de 1853 y en cuyo interino fue ocupado por un herrero, pero seguramente que para 1881, sino en este preciso momento se acaba de arruinar el claustro sur con los tres temblores de la mañana del 19 de Agosto y con repetición el 21 de los mismos. Todo el sector oeste del claustro sur se desploma con los escombros del muro norte que caen encima de otros previos sobre el pasillo (Láminas XXIV y XXV). Parte del cuarto muro transversal y el riñón de la bóveda caen en la cuarta pieza, encima de la tierra remanente de la fosa y dentro de ella.

Notable mencionar que las paredes del sector oeste del pasillo sur presentaban dibujos geométricos, muy incompletos, de color rojo sobre negro y sobre blanco del enlucido de cal. De fechamiento dudoso parecen pertenecer a los últimos momentos del monumento. No es un hecho nuevo ya que desde los primeros momentos del claustro podemos apreciar el uso de barbotina de color ocre rojo para enlucir paredes y arcadas.

### SIGLO XX

El patio y los claustros están en total estado de abandono y desde finales del siglo pasado hay un proceso de uso paupérimo del monumento.

Desde finales del siglo pasado existe una letrina en el rincón sur este del patio y a principios de este se hace una nueva un poco mas adelante de la primera. Hay fuertes indicios, como huellas de horcones, aplanamiento y apisonado de escombros de muros que nos sugieren la edificación de una pequeña chosa al centro este de lo que era el claustro sur.

Hacia el primer cuarto del siglo se abre una puerta al norte del pasillo oeste que comunica con las dependencias al sur de la Capilla de la Soledad, ahora funcionando como escuela "La Divina Pastora" dirigida por Fray Cipriano de Utrera y el patio se convierte en el lugar de recreo de los niños. Se elevan los muros al extremo oeste del pasillo sur y se hace una letrina y un mingitorio a los niños. Se ponen astas de bandera de cada lado de la hornacina del aljibe que se rehabilita con una tubería metálica que va de la gárgola hasta la canaleta. Se cierra la parte norte del pasillo oeste aislándolo del claustro norte que también se termina de cerrar. En fin, se elimina la letrina del sureste para colocar el nuevo de-

sagüe, y en el rincón noroeste se construye una pequeña dependencia, tal vez otra letrina. Se tira basura por doquier en el patio, más específicamente hacia el fondo en donde también Fray Cipriano entierra a sus mastines muertos (Lám. XXVII B).

En 1930 parece que el ciclón de San Zenón voló las techumbres de tejas mecánicas y en el sector oeste, como en el pasillo este, se sustituyen por planchas de zinc. El fondo del patio sigue de lugar predilecto para tirar basura, haciendo hoyos específicamente para ello (Lám. XXVII A).

Todo ello viene a eliminarse con la remodelación del patio en 1959, cuando se rellena todo el área, y más específicamente en el rincón suroeste con notables elementos estructurales como: una basa y dos capiteles de columnas de piedra (Lám. XXVI A) eliminando también la letrina del mismo sector (Lám. XXVI B).

## 7.- RECOMENDACIONES

### 7.1 INVESTIGATIVAS

Para que el proceso de restauración del monumento sea debidamente basado y acompañado de toda la documentación precisa y necesaria al entendimiento global de su historia y seguimiento,<sup>9</sup> recomendamos:

1.- Que la Comisión de Monumentos patrocine ejecución final de todos los dibujos y figuras que deberían y deberán de acompañar el presente informe analítico y crítico. Para tal efecto estamos dispuesto a posibilitar nuestra asesoría.

2.- Que de igual manera se financie el análisis de carbono isotópico ( $C_{14}$ ) de tres muestras que llegarán a corroborar fechas hasta ahora relativas.



3.- Que se realice un cabal estudio histórico del monumento, el cual vendrá a completar y corroborar los conocimientos aquí expresados.

4.- Que toda investigación requerida, en un futuro, para un más amplio conocimiento del monumento, sea ésta de orden histórico o, sobre todo, arqueológico (ya que su proceso de recopilación de datos es uno de carácter irreversible y con el peligro de eliminar para siempre evidencias de gran importancia) sea realizada por un personal minimamente calificado y reconocido por los organismos responsables<sup>10</sup>: Oficina de Patrimonio Cultural y el ICOMOS nacional. En caso contrario se incurre a una probable invalidación de los trabajos realizados.

5.- Que las excavaciones arqueológicas del llamado quinto cuarto, el de la bóveda desplomada, deben de terminarse. El discutible criterio de valor estético y la satisfacción de poder apreciarla tal como está en la actualidad son insuficientes para justificar su permanencia ya que se exhibe, así, un trabajo científico inacabado. La época correspondiente a su desplome, bastante reciente -finales del siglo XIX-, se resalta en detrimento de otras, más antiguas, que revelarán datos de mayor relevancia histórica y científica como son:

- a) reconocer la totalidad del taller de herrero;
- b) Tener todos los datos necesarios para el entendimiento hasta ahora incompleto de esta pieza y ver:

- 1.- Las probables relaciones que pueda tener con el cuarto anterior, el cuarto, visto que sospechamos la existencia de una vía de tránsito entre ellos,
- 2.- Sus indiscutibles relaciones con el cuarto siguiente, el sexto, y

3.- Determinar con exactitud las características particulares del muro longitudinal sur en esta pieza;

c) Restituir al conjunto su integridad original ya que sus posteriores transformaciones no podrán ser repetidas por razones estructurales, y

d) La conservación y el mantenimiento de tal exhibición resultarán además de costosas inoperantes e irremediablemente se tendrá que levantarla.

6.- Debe de eliminarse el bloque de tapia, actualmente a caballo sobre el tercer "muro" transversal. El criterio de que presenta en una de sus caras un mechinal tampoco justifica su permanencia: rompe la uniformidad espacial del sector y, de igual manera se está exhibiendo un trabajo inacabado. Si persiste la determinación de su conservación, recomendamos que se reintegre a su lugar de origen sobre el muro longitudinal sur, a la altura de donde se encuentra.

7.- Por las mismas razones debe de terminarse la eliminación de las piedras y del entortado de argamasa alrededor de las sillerías alineadas, al sur del pasillo oeste. Pueden dejarse in situ éstas últimas y convertirlas, así, en bancos o banquetas debido al daño que su remoción provocará al piso circundante.

## 7.2 AMPLIACIONES

Consideramos que para entender la historia del monumento por intervenir es, aquí, imprescindible ampliar los estudios arqueológicos en:

1.- El claustro, el pasillo y el tramo este del conjunto, así que en el llamado conjunto sureste, y sobre todo,

2.- El sector oeste del claustro sur, las llamadas sexta y séptima piezas.

En cambio las excavaciones arqueológicas al oeste del conjunto, al sur de la Capilla La Soledad, actual sede de la Academia Dominicana de Historia, si bien podrán aportar interesantes datos a la historia del monumento, no las consideramos de tanta urgencia como para con los sectores que acabamos de mencionar.

7.3 CONSOLIDACIÓN Y CONSERVACIÓN Viendo que los pisos que se han encontrado y liberado son únicos en el país y que su estado de conservación, asimismo que la superficie que cubren -más de las dos terceras partes del área original- son considerables, recomendamos:

1.- Consolidar in situ todos los ladrillos y losetas firmemente adheridos a su asiento, colando cemento líquido en los intersticios y grietas de los mismos, como se está haciendo en los revestimientos de las aceras de la zona colonial.

2.- En los hiatos restantes dos posibilidades son factibles:

a) Sustituir las losetas y/o ladrillos por similares, del mismo tamaño y siguiendo el mismo ordenamiento, pero que lleven siempre un distintivo para no confundirlos con los primitivos, o

b) Cubrir estos hiatos con un elemento neutro para resaltar aún más el recubrimiento original. Un piso de cemento podría ser muy adecuado, y tal vez entintarlo de un color complementario como color ocre o ladrillo claro.

3.- En las depresiones resultantes de impactos de derrumbes se tendrá que rehacer el piso, alzándolo a su nivel original y reponer los ladrillos que estaban hundidos in situ.

4.- No es necesario hacer zanjas de desagüe en el patio, ya que tiene un desnivel suficiente para llevar las aguas hacia

el sur este, justamente en donde se aprovecha una fosa séptica. Comunicando de manera inadvertida la original canaleta de desagüe con la fosa, muy cercana se eliminarán, así, las aguas de lluvias. Al mismo tiempo en las sustituciones de los faltantes del piso del patio pueden crearse ligeros desniveles para ayudar a la desviación del agua.

5.- Por las mismas razones consideramos muy propio reacondicionar el sistema de alimentación del aljibe. Para ello se tendrá que:

- a) Eliminar la especie de contrafuerte de ladrillo que oblitera al original pozo desarenador. Es un elemento de muy poca relevancia histórica, arquitectónica, estética o artística que ni siquiera cumple una verdadera función estructural. Sus características y el fin que representa su eliminación justifican su remoción.<sup>11</sup>
- b) Resanar tanto el pozo desarenador así liberado como la canaleta, quitando las losetas y ladrillos que la recubren para darle un nuevo revestimiento interno y reponer los in situ.
- c) Restablecer el chorro hacia la esquina, eliminando los tapones y lenguetas nuevas que llevan las aguas hacia el rincón adyacente.

Estas medidas facilitarán, además, al mantenimiento del claustro norte que en tiempo de lluvias recibe un exceso de agua. Indudablemente que, en relación a ello, se deberá de resanar el techo de la cocineta de los masones, en segunda planta.

6.- Consideramos impropio poner un nuevo piso agregando así demasiado elementos nuevos, chocando con el aspecto original

del monumento.<sup>12</sup>

#### 7.4 RECONSTRUCCION Y REAMBIENTACION

##### 7.4.1 Arcadas

De los resultados de las últimas dos etapas de excavaciones arqueológicas, así que de las intervenciones anteriores podemos concluir lo siguiente:

A. Si bien existían arcos de ladrillo similares a los de la arcada este, durante las liberaciones de la arcada norte fueron irremediablemente eliminados.<sup>8</sup>

B. Las huellas de ladrillo, encontradas alrededor de las basas originales de piedras no son indicios suficientes para asegurar que las columnas llegaron a presentar estos arcos de ladrillo. Dichas huellas pueden tener varias explicaciones: se hicieron banquetas o jardineras alrededor de las columnas; son simples refuerzos para las basas o, efectivamente hubo la intención real de hacer dichos nuevos pilares pero no podemos asegurar que llegaron a concluirse en su totalidad.

C. Sumando la arcada norte con las media-columnas de los extremos de la arcada este, con los dos capiteles y la basa, encontrados en el sector suroeste, además de las basas in situ, existen más evidencias estructurales de los primeros momentos del monumento (siglos XVI y XVII) que de los siguientes, en cuanto a columnas y arcadas se refiere.<sup>13</sup>

D. La erección de la arcada oeste ha sido determinada de manera apresurada y sin elementos suficientes para justificarla. Parte de los descubrimientos fueron realizados e interpretados por un personal no calificado para ello; la hechura de la media columna con ladrillos de media luna es puramente hipotética,

sin dato alguno que corrobore o siquiera pueda dar indicios de su existencia y, en fin se usaron materiales que no se diferencien suficientemente de ladrillos originales.<sup>14</sup>

En base a estas conclusiones, para la reconstrucción de las arcadas, recomendamos lo siguiente:

1.- Que se destruya la arcada de ladrillo al oeste del patio, recientemente erigida.

2.- Que se elimine en su mayoría las de ladrillo al este del patio, dejando únicamente los elementos necesarios para dar testimonio de su posterior existencia.<sup>11</sup> Ello permitirá:

- a) liberar aún más las media columnas originales y sus primitivos arcos de ladrillo;
- b) una mayor investigación de la existencia de partes de columnas todavía emparedadas;
- c) aligerar estética y arquitectónicamente este sector.

Estos arcos, si bien representan una época cultural determinada, no constituyen un valor ni estético, ni arquitectónico suficiente para conservarlos íntegros, pues históricamente el dejar huellas de su existencia es suficiente y su valor arqueológico es irrelevante frente a lo que ocultan.

3.- Que en la remoción de las arcadas este presente un personal capacitado y acreditado ante los organismos antes mencionados para que se estudien con más científicidad los hallazgos.

4.- Que se reconstruyan las columnas de manera semejante a las existentes en piedra, pero con materiales modernos como el cemento armado. Además de aprovechar, así, la basa y los dos capiteles mencionados, contribuyendo a una especie de media anastilosis, ello en lugar de opacar a las columnas originales, las

destacará grandemente y creará un ambiente abierto y muy ligero.

#### 7.4.2 Claustro sur

Los datos científicos surgidos de esta investigación nos revelan que:

- A. El claustro sur se prolonga más allá del llamado quinto cuarto, en un sexto y tal vez hasta un séptimo; igualmente se prolonga en este sector hacia el sur;
- B. Inicialmente conformaba una sola y alargada crujía que abarcaba con toda seguridad desde los llamados tercer cuarto hasta el sexto, inclusive y, probablemente el segundo también;
- C. En primera planta estaba aislado del llamado conjunto sureste;
- D. Remodelaciones posteriores crearon y abovedaron los cuartos segundo y quinto, con muros de sostén apoyados sobre cimientos de características débiles y muy débiles, respectivamente;
- E. Remodelaciones aún más recientes crearon la tercera y la cuarta pieza; ninguna de ellas llegó a tener bóveda;
- F. Estos cuartos sufrieron grandes cambios espaciales y de uso con remodelaciones sucesivas que dificultan su comprensión estructural.

En base a estas conclusiones recomendamos:

- 1.-Que antes de tomar una decisión definitiva sobre los criterios de reconstrucción que se van a seguir se termine de completar las investigaciones arqueológicas que han sido a priori<sup>ti</sup> camente detenidas (cf. supra 7.1.4 y 7.1.5, pp.39) y que se amplien las investigaciones arqueológicas (cf. supra 7.2.2). De lo contrario se incurre en la posibilidad de tener que replan-

tear prontamente la reconstrucción y probablemente demoler lo hecho.

2.- Que si persistiese la determinación de reconstruir antes de un cabal entendimiento de la estructura global recomendamos que:

2.1.- Que se reintegre el edificio a su estado original, ya que los datos de esta época -siglos XVI y XVII- son mucho más ciertos que los de épocas posteriores, unificando los cuartos tercero, cuarto, quinto y sexto en uno solo.

2.2.- El único cuarto que puede soportar de nuevo un bóveda es el segundo, dejándo así una clara intervención del siglo XVIII

2.3 Los únicos elementos dignos de conservarse y que no entorpecerán el tránsito interno de la sala son los dos fogones de la cuarta pieza. En cuanto a la banqueta de ladrillo somos partidario de conservar únicamente una pequeña sección, cercana a los fogones, dejando huellas en el piso de su prolongación original.

- 2.4 La quinta pieza no podrá soportar de nuevo una bóveda, razones por las cuales recomendamos que se reintegre a la crujía inicial del cuarto, haciendo en el techo una falsa bóveda como evidencia de su existencia y dejando también sobre el piso marcas de los antiguos muros que la soportarón durante un lapso de tiempo.

2.5 Que el acceso a esta sala sea única y provisionalmente por la puerta de acceso al quinto cuarto, hasta que se amplien las excavaciones en el sexto.

2.6 Que se deje en el museo de sitio claras constancias de las intervenciones realizadas, así que suficientes datos, museogra-



fiables, para hacer entender al público en general el significado de los indicios y huellas dejadas, tanto en el claustro sur como en el resto del conjunto.<sup>15</sup>

#### 7.4.3 Las aberturas

Somos partidario de que todas las aberturas sean de nuevo liberadas: ello dará luz y aereación a la estructura además de hacerla estéticamente más liviana. No obstante, como hemos visto a lo largo del seguimiento histórico del monumento, puertas se abren y otras se cierran dando así una disparidad de contemporaneidad entre ellas. Para ello recomendamos:

- 1.- Que se usen distintivos específicos entre las primeras, de los siglos XVI y XVII y las más recientes. Por ejemplo usar hojas de madera para las primeras -la central del muro oeste, la del extremo oeste del pasillo sur y el acceso al sexto cuarto-, mientras podrían emplearse rejas de hierro para las demás, o viceversa.
- 2.- Que se deje constancia de ello en el monumento y en el museo de sitio (cf. supra 7.4.2.2.1, pps46-47).
- 3.- Que se condene definitivamente la primera puerta al norte del pasillo oeste, en la pared oeste, a menos que se le restituya su función de tránsito. Un distintivo diferente de los demás deberá de usarse como una puerta de aluminio y vidrio.

## N O T A S

- 1.- Para la primera etapa véase a: Ortega, E., et al 1982, Arqueología Colonial de Santo Domingo, Fundación Ortega Alvarez, Vol. IV, ed. Taller, Sto. Dgo., R. D. pps. 107 - 113.
- 2.- Usamos el abecedario internacional ( sin uso de : Ch, Ll, Ñ y Rr ), y eliminando también la I y la O que prestan a equivocaciones con números.
- 3.- En 1946, según comunicación personal del Sr. Eduardo Matos Díaz, Gran Maestro de la Logia Masónica para este año.
- 4.- Exactamente 30.97 m., y solo nos correspondió excavar 28 m. de estos.
- 5.- Ello debió de haber dado un ligero efecto de profundidad, mirando de este a oeste, mientras que el efecto contrario se daría, viendo de oeste a este, con nula sensación de perspectiva.
- 6.- Dicho muestrario, el 20 % de las unidades excavadas ha sido establecido al inicio de las excavaciones y el trabajo de recopilación de materiales se hizo en función de ello.
- 7.- Además de los materiales arqueológicos de caracter diagnóstico, que sirvieron para fechar (relativo) a las etapas constructivas, nos apoyamos en una investigación histórica mínima basada, entre otros, en:
  - Palm, E. W. Los monumentos arquitectónicos de la Española 1955      Editora de Santo Domingo, Sto. Dgo., R. D. 1984
  - Utrera, Fray Cipriano de, Noticias Históricas de Santo Domingo Edición de Emilio Rodríguez Demorizi, Vols. I a VI, Fundación Rodríguez Demorizi, vols. III, V, IX, XI, XIV y XV, Ed. Taller, Sto. Dgo., R.D. 1978 a 1983.
- 8.- El arquitecto Teódulo Blanchard, quien estuvo al frente de las obras para liberar la arcada norte nos comunicó que también en este sector existían estos dobles arcos de ladrillos, los cuales eliminaron para resaltar los originales de piedra.
- 9.- ICOMOS 1964 la llamada "Carta de venecia" arts. 2 y 9.
- 10.- Carta de Venecia art. 15 y UNESCO, 1956 New Delhi "Recomendaciones ....a las excavaciones arqueológicas.
- 11.- La llamada "Carta italiana del Restauero", 1931 art.5 y Carta venecia art. 11
- 12.- Carta Venecia art 13 y carta italiana...art 7
- 13.- Carta italiana...art. 2
- 14.- Carta italiana...art.8 y carta de Venecia arts. 6, 9, y 12.
- 15.- Carta italiana art. 11 y carta de Venecia art. 16

Lámina I Aspecto general del patio antes de iniciar los trabajos:

- A: Sector norte del patio enfocando hacia el rincón noreste.
- B: Patio superior a manera de estrado; sus escaleras centrales y el recubrimiento de losetas.

Lámina II Aspecto general del patio después de talar los árboles y quitar el recubrimiento al sur del patio inferior. Abajo, hacia el centro del patio podemos ver el pozo decorativo. Arriba el patio superior a manera de tarima.

Lámina III Las tres primeras unidades de las excavaciones arqueológicas (las H 9, H 11 y H 13 respectivamente) al pie del patio superior.

Lámina IV Vista del sector suroeste

- A: Antes de iniciar los trabajos
- B: Con las excavaciones bastante adelantadas. Podemos apreciar la estratigrafía del sector con derrumbes del muro sobre escombros previos.

Lámina V Estratigrafía

- A: Típica conformación estratigráfica al centro del patio, con las etapas generales de deposiciones de terrenos. Abajo las capas oscuras de descomposición paulatina y arriba el último depósito de tierra de escombros para nivelar. Hacia la izquierda hay solo dos capas; corresponde a la mitad sur del patio inferior, mientras a la derecha hay más capas por una vida más intensiva y arriba la última capa negra para abonar la parte norte subdividida en "jardineras".
- B: Estratificación del sector sur, de apariencia inversa a la conformación en el patio. Hacia la derecha notamos la serie de capas que se intercalan; las tres primeras (abajo) corresponden a capas de nivelación para hacer pisos. Hacia la izquierda podemos ver las huellas del desplome de la bóveda en el segundo cuarto.
- C: En el sector suroeste del patio superior vemos la relación entre patio superior e inferior con la continuación de las capas inferiores que suben hacia el sur (a la izquierda) acercándose a los derrumbes del claustro. A la derecha podemos ver la técnica de las "jardineras" hechas de tejas 'sembradas', al pie del muro divisorio entre los dos tipos de patios.

Lámina VI Línea de las bases de la arcada sur. Abajo la huella de la basa de la media columna sur de la rinconera sur-este.

Lámina VII Último pilar de la arcada este (cara este) mostrando en la parte superior la aparición inicial de la media columna original de piedra, emparedada por los refuerzos de ladrillo.

Lámina VIII Segundo cuarto

- A: Los ladrillos hallados durante su liberación

## Lámina VIII (cont.)

B: Vista del muro longitudinal sur mostrando las huellas de la bóveda y, en punteado, la proyección de la misma. Abajo algunos fragmentos "in situ" del desplome.

## Lámina IX Tercer cuarto

A: Huella de una abertura practicada en el muro longitudinal sur para abrir una vía de acceso, en los últimos momentos del seguimiento histórico del monumento.

B: Restos del primer piso cultural, de cal/losetas, debajo del piso de cal y con el tercer "muro" transversal que pasa por encima.

## Lámina X Cuarta pieza

A: Vista superior de la fosa rectangular rellena de derrumbes de muros de tapia, en el rincón sur-oeste.

B: Muro longitudinal sur en el rincón sur-oeste; las flechas indican los mechinales.

C: Rincón noroeste mostrando el riñón de la bóveda caído encima de la tierra remanente de la fosa rectangular.

## Lámina XI Quinto cuarto

A: Bóveda desplomada

B: Rincón sureste mostrando los desperdicios y las evidencias de un taller de herrero.

C: Estratigrafía de la pieza: abajo, el segundo piso de cal/ladrillo en cartabón con el cuarto; hacia el centro tres capas de pisos irregulares del taller del herrero y, arriba, la bóveda desplomada.

## Lámina XII Vías de acceso al oeste del claustro sur

A: Entrada al quinto cuarto

B: Huellas (abajo) de la puerta hacia el sexto cuarto.

## Lámina XIII Pasillo oeste

A: Aspecto general del pasillo después de ser liberado. La mitad inferior muestra los alineamientos de sillares.

B: "Umbral" sobreelevado en el quinto arco de la arcada oeste.

## Lámina XIV Puerta central del muro oeste. Abajo podemos ver el umbral y niveles de pisos anteriores, nivelados con el último piso de losetas.

## Lámina XV Puertas en el muro oeste

A: Pequeña puerta al sur de la Capilla La Soledad, hecha con el último piso de losetas.

B: Última puerta al sur del muro, relacionada con los sillares alineados. La fotografía muestra la huella de una nivelación contemporánea a estos.

## Lámina XVI Comparación de basas de arcadas

A y B: Basas del cuarto y quinto pilar de la arcada oeste (cara este), respectivamente, esencialmente similares a las basas en:

C y D: Basas de la segunda y cuarta columna de la arcada sur.

Lámina XVII Características de los pilares de la arcada este

- A: Esquina suroeste del tercer pilar  
 B: Esquina noroeste del cuarto pilar. Ambas fotografías muestran las cuatro hileras de ladrillo debajo del piso de losetas.

Lámina XVIII Vista general del sector sur antes de iniciar las excavaciones y después de talar los árboles y plantas.

Lámina XIX Proceso de liberación del claustro sur

- A: Sector sur a medio liberado así que el inicio de las excavaciones en el patio central.  
 B: Aspecto final del claustro sur y del patio.

Lámina XX Rincón sureste del patio

- A: Desagüe de hierro correspondiente al principio de este siglo. Nótese la rejilla hecha de un pedal de máquina de coser.  
 B: Pozo circular de la letrina que se encontró debajo del desagüe. A la derecha podemos ver las botellas que se están acumulando.

Lámina XXI El aljibe

- A: Boca del aljibe con una piedra de clave.  
 B: Interior del aljibe con la desembocadura de su canal de alimentación.

Lámina XXII Sistema de alimentación del aljibe

- 1.- La gárgola del techo
- 2.- Nivel del pozo desarenador
- 3.- Canaleta y su trayectoria.

Lámina XXIII Impactos sobre el piso del patio

- A: Hacia el sur (a la izquierda) depresión semicircular.  
 B: Cornisa de la arcada oeste, en vista superior: las flechas indican sus extremos  
 C: Cornisa de la arcada este, con los ladrillos atravesados sobre el piso del patio.

Lámina XXIV Vista general de los derrumbes en el sector suroeste del claustro, mostrando la aparición de la esquina del muro longitudinal norte con el quinto transversal, caída encima de escombros previos en el pasillo.

Lámina XXV Derrumbes en el sector suroeste

- A: Vista hacia el sur de los derrumbes del muro longitudinal y la aparición inicial de la esquina descrita.  
 B: La esquina vista de frente y con mayor liberación de la misma.

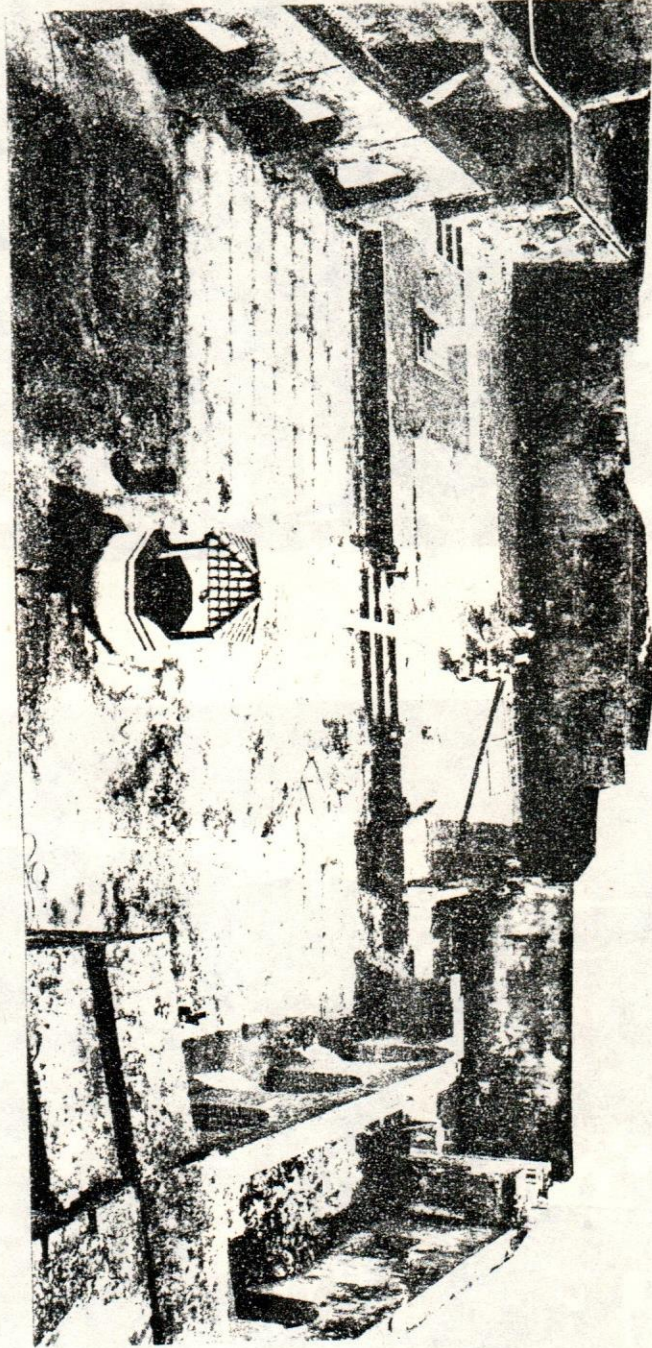
Lámina XXVI Sector oeste del pasillo sur

- A: Hallazgo de basa y capiteles de piedra para rellenar y nivelar el sector.  
 B: Letrina para los niños de la escuela de Fray Cipriano, al pie de la puerta de acceso, al extremo oeste del pasillo sur.

Lámina XXVII Últimos usos del sector sur

- A: Pozo para depositar basura, encima del rincón sureste del quinto cuarto, practicado a mitad de este siglo.
- B: Uno de los numerosos enterramientos de los mastines de Fray Cipriano de Utrera.

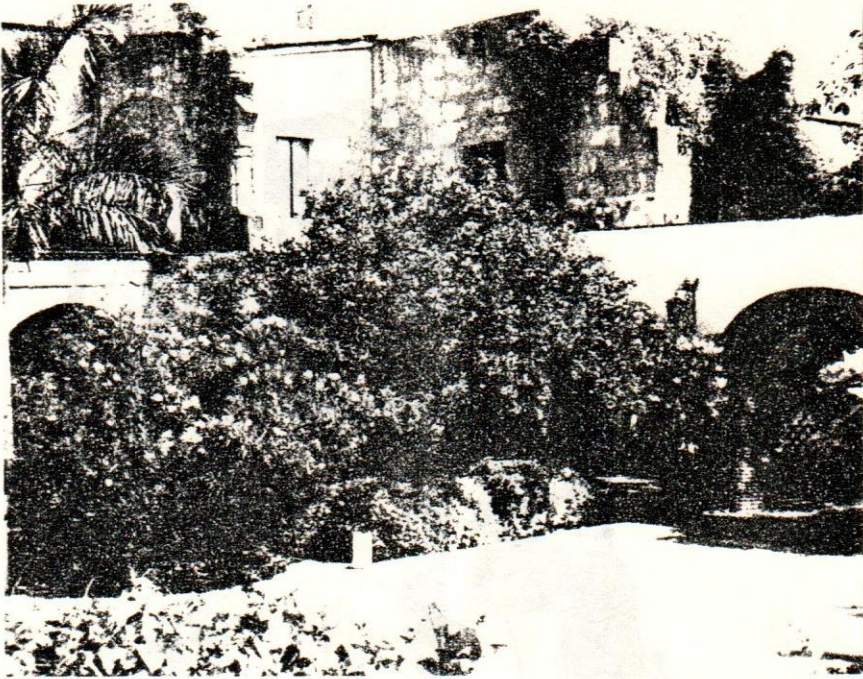
L Á M I N A S



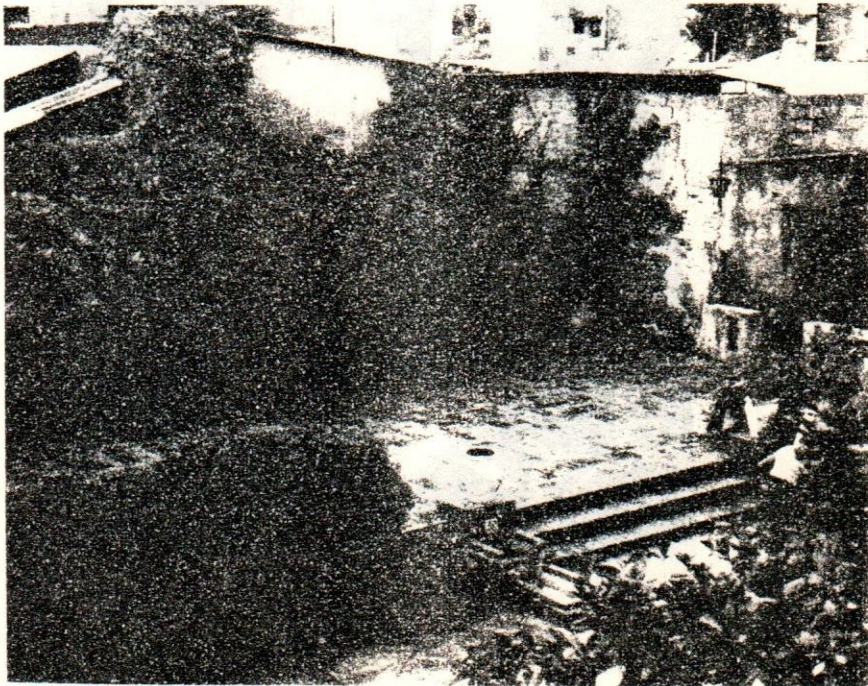
L A M I N A II



L A T I N A I

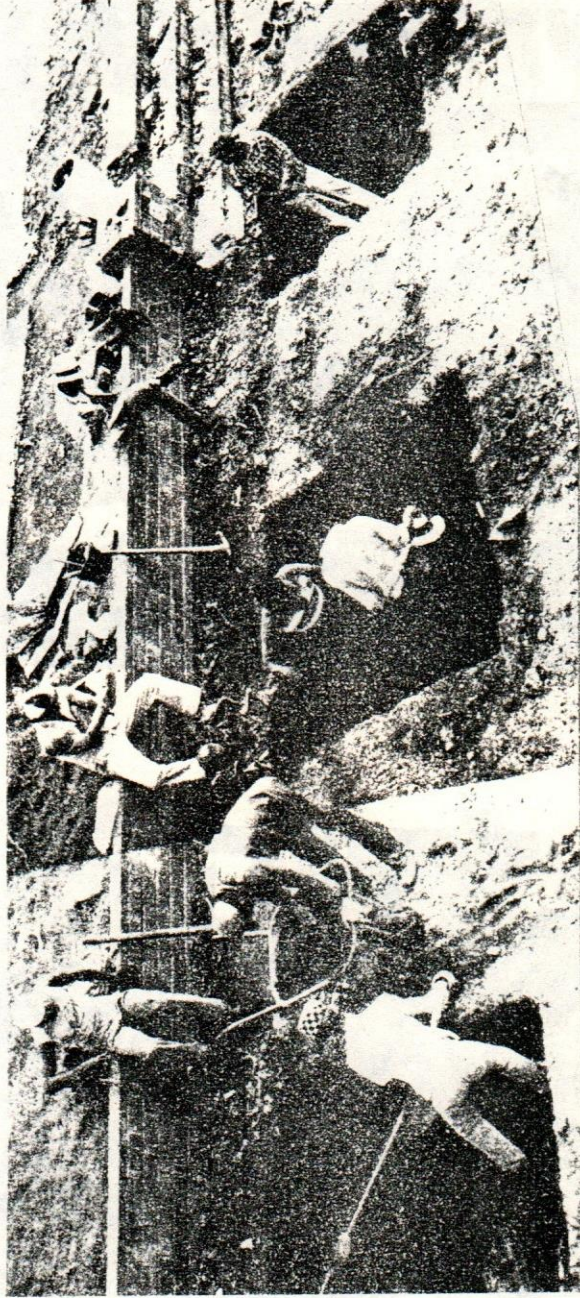


A

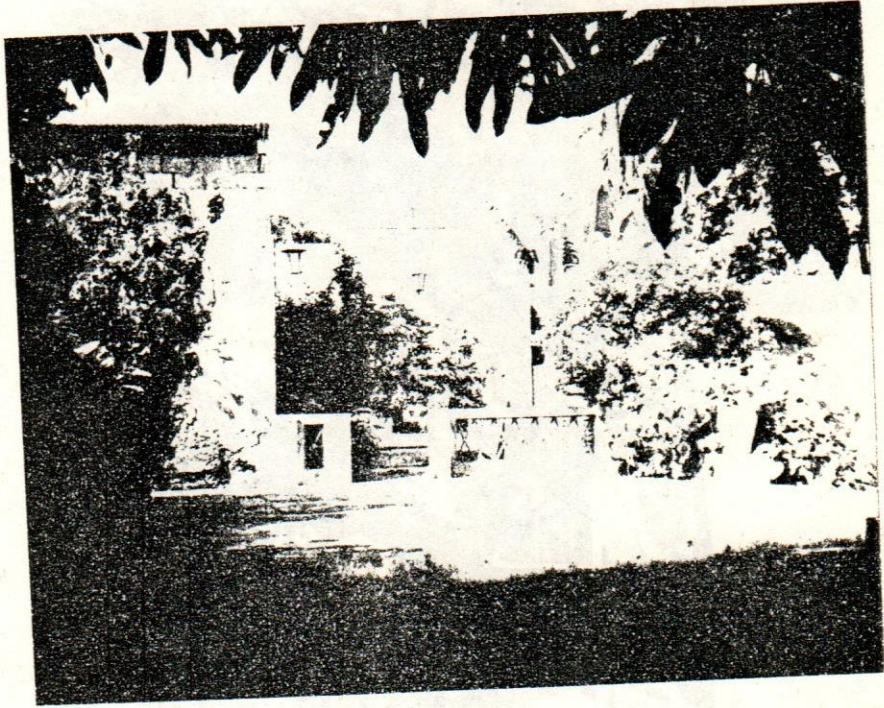


B

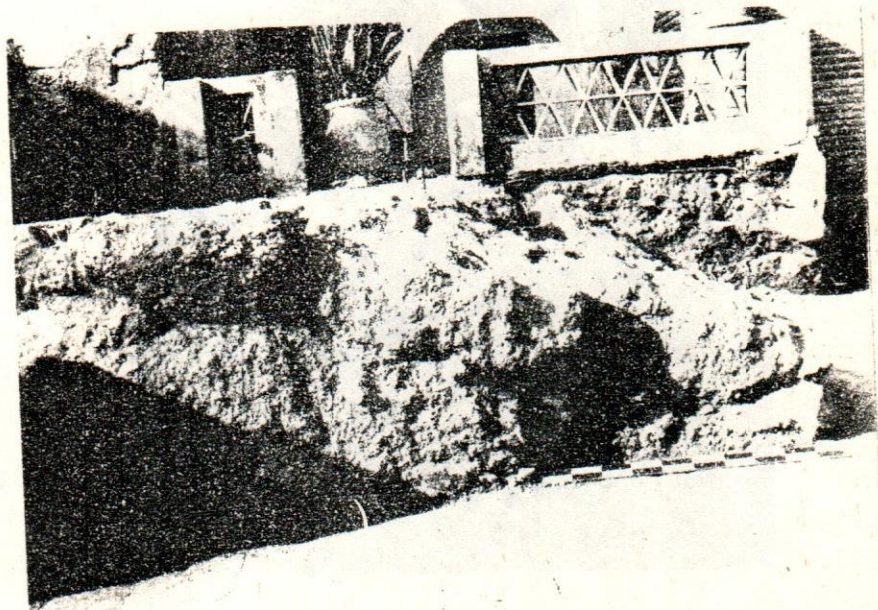
L A M I N A I I I

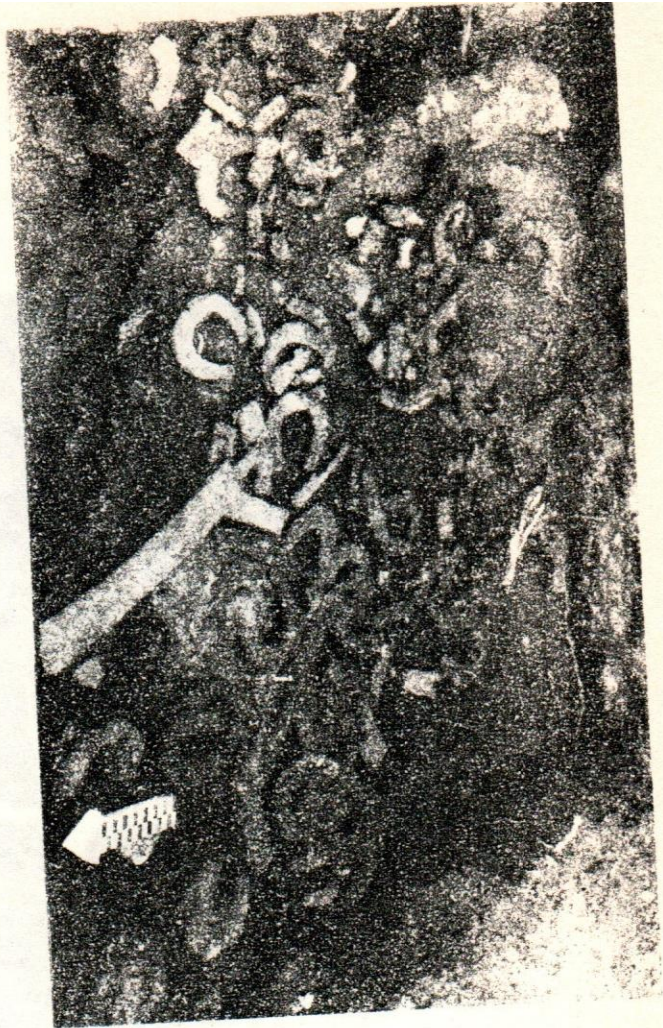


L A M I N A   I V



A

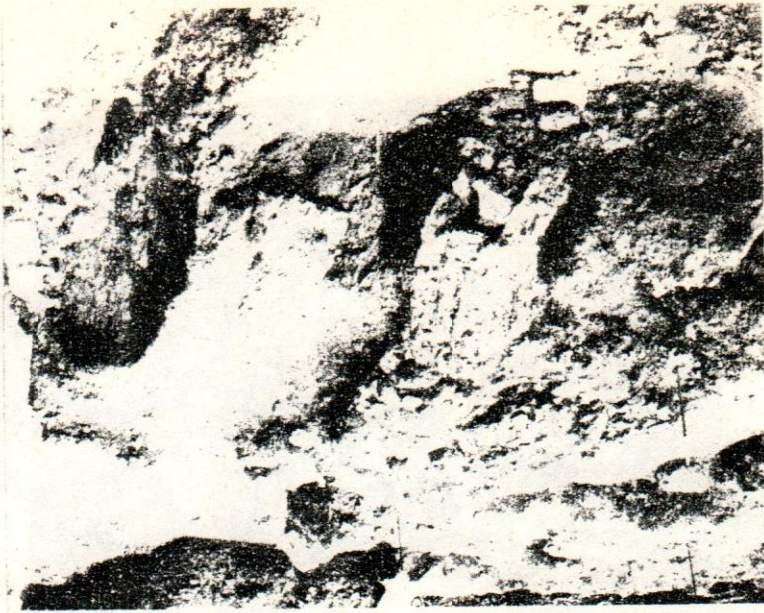




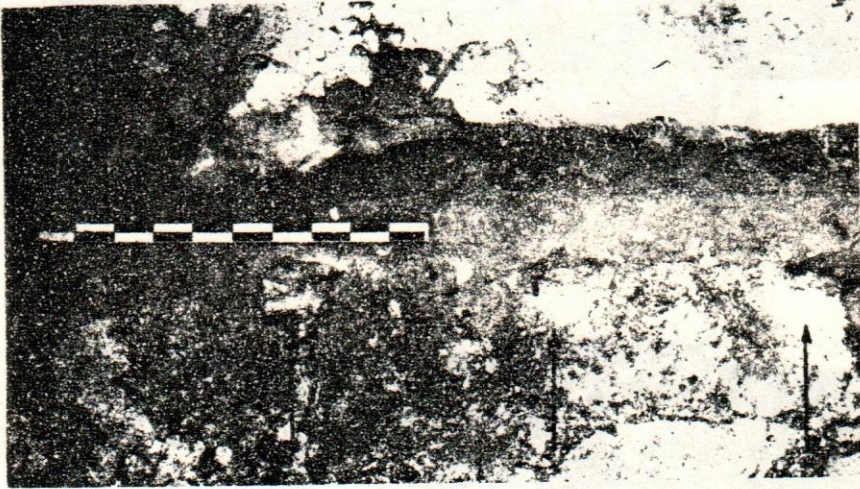
L A M I N A X I

A



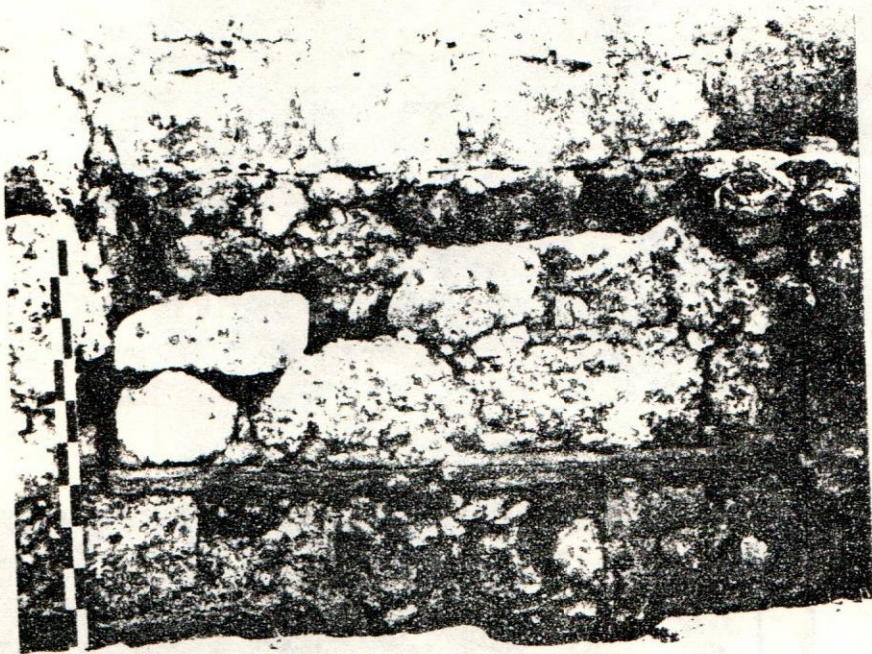


B



A

L A M I N A IX

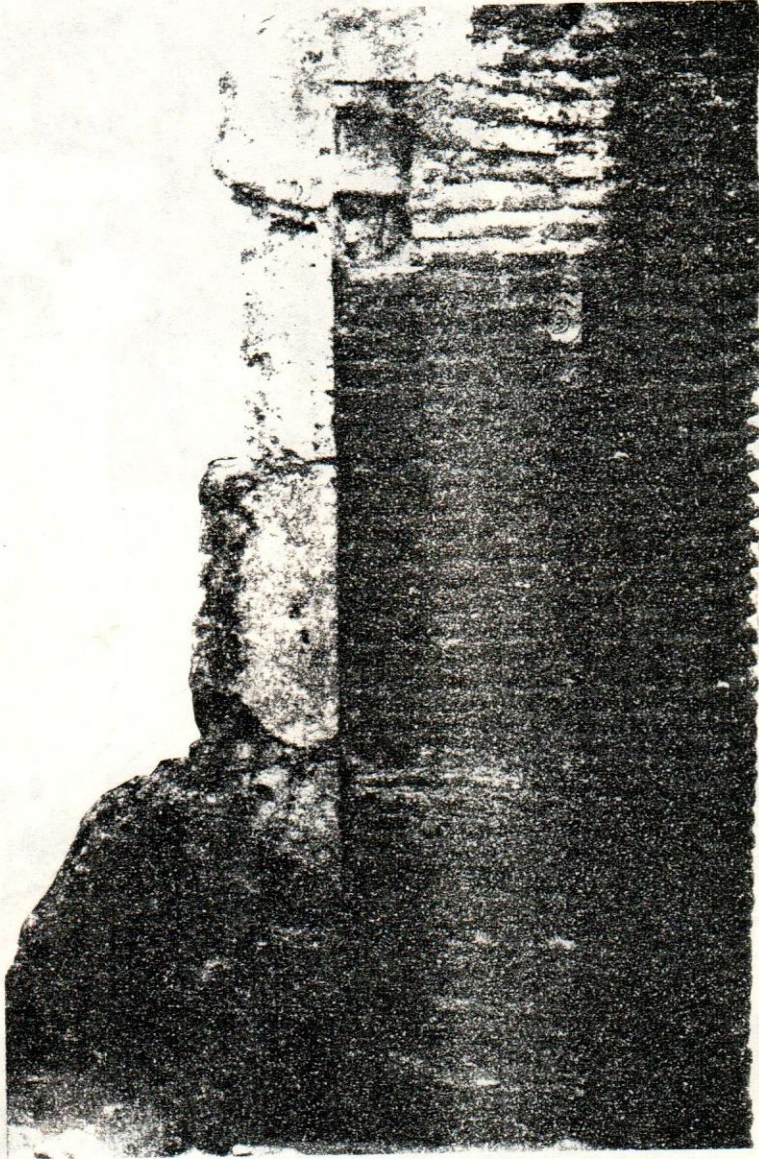


A



B

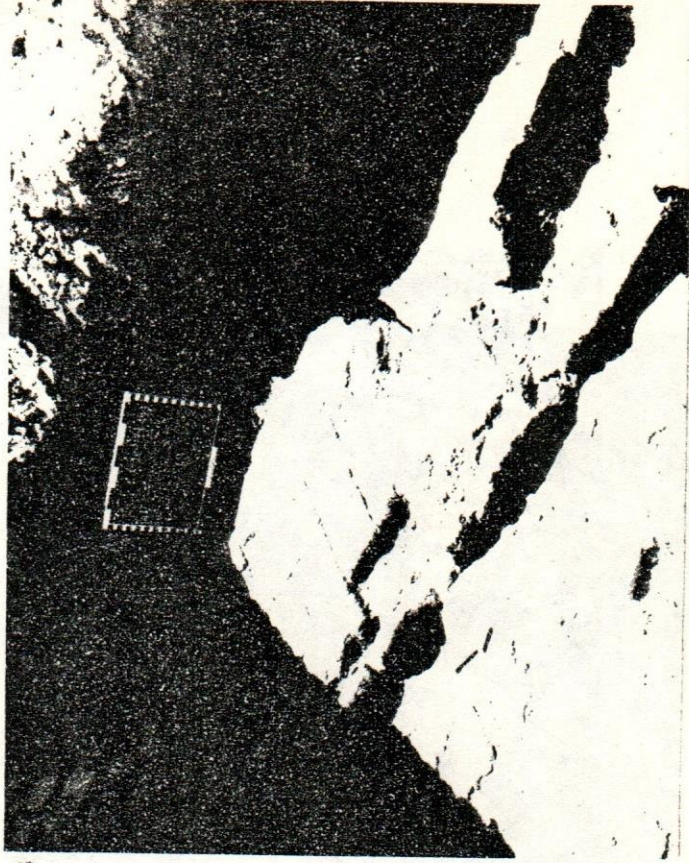
L A M I N A VII



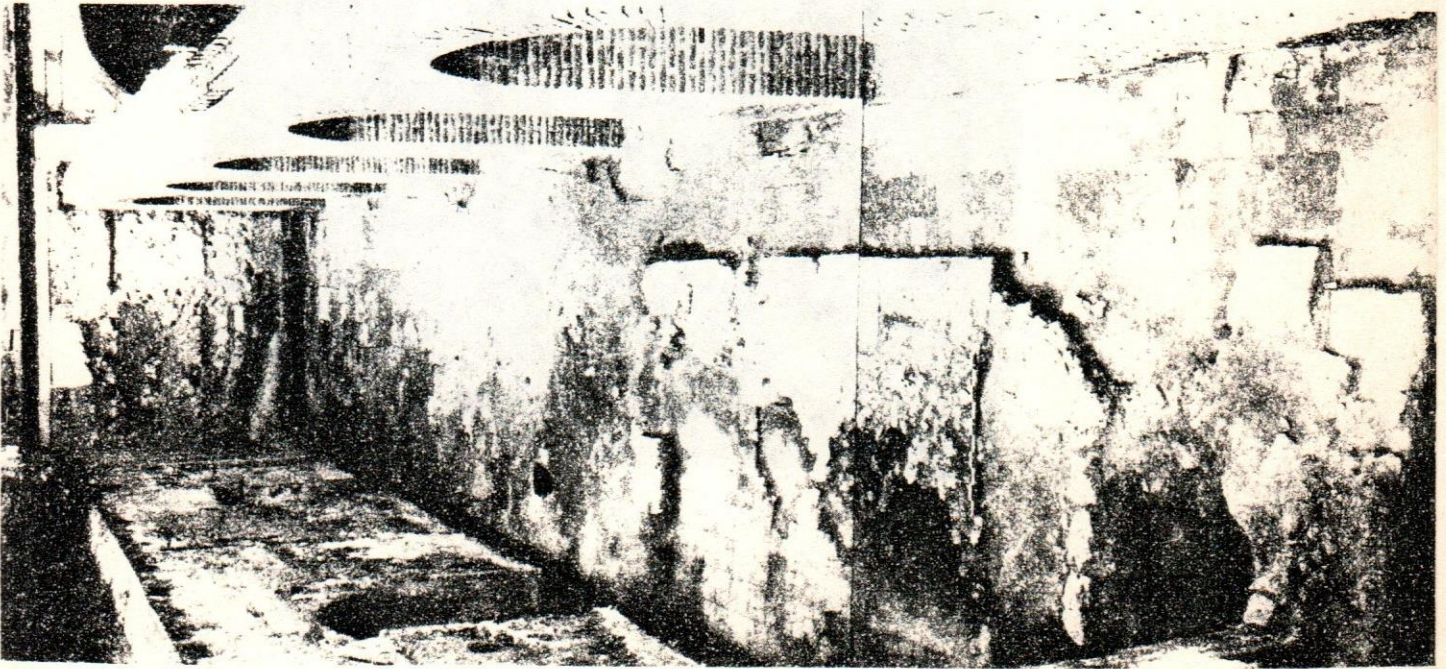
L A M I N A X I V



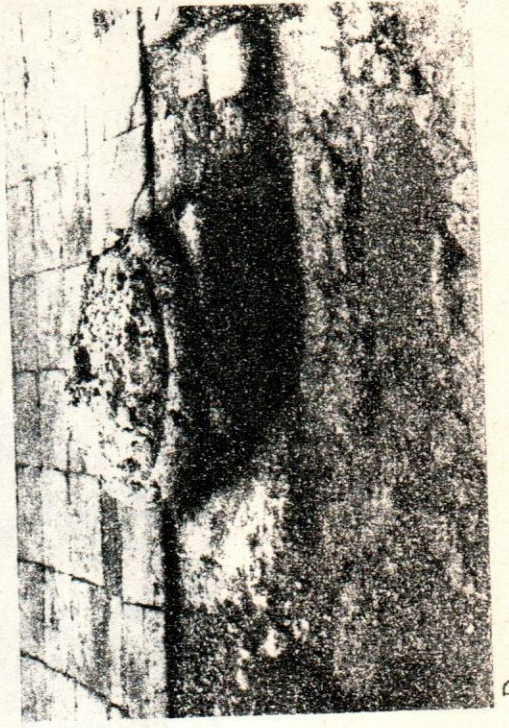
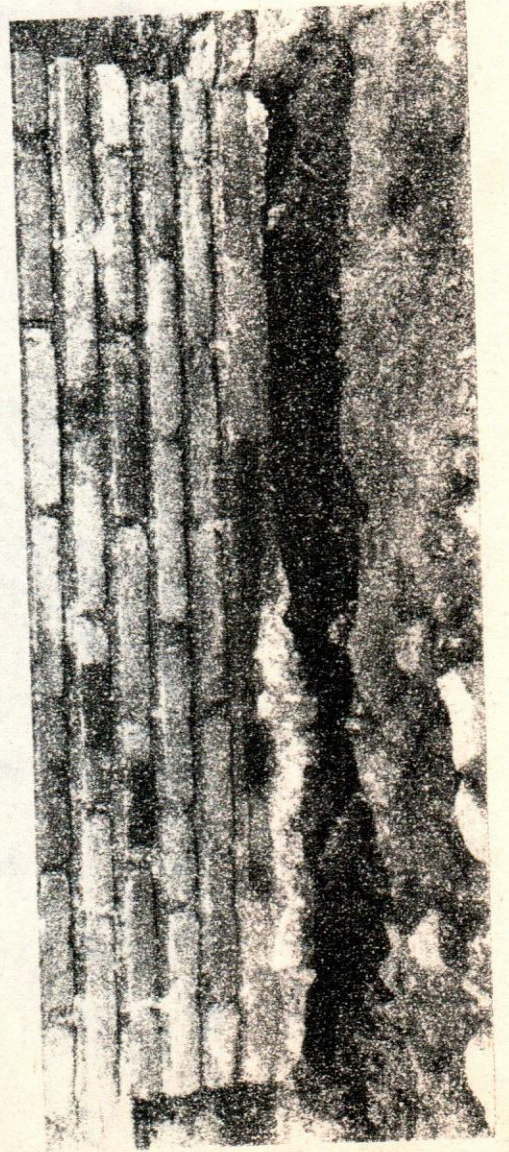
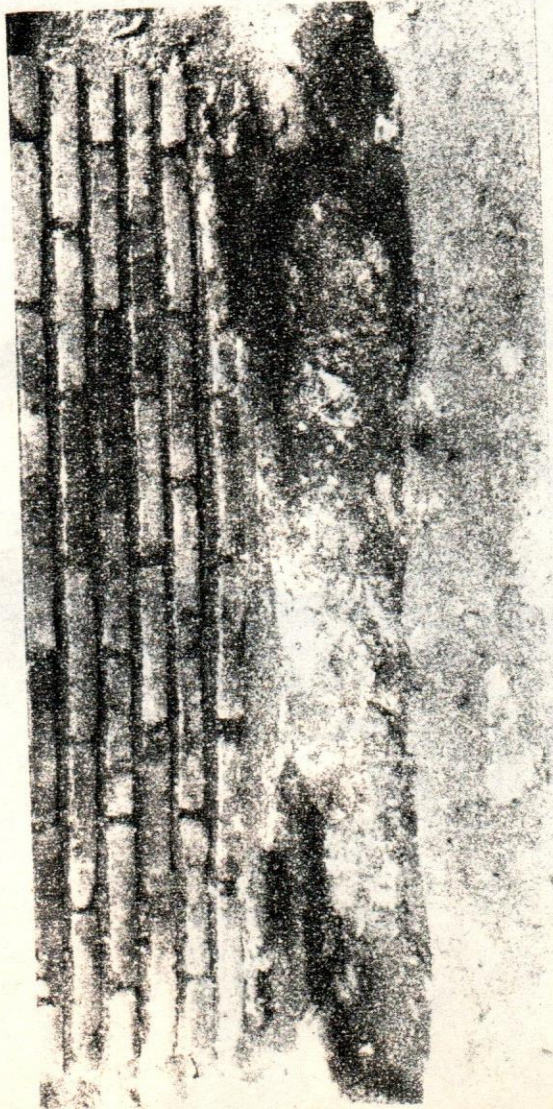




B



L A M I N A X V I

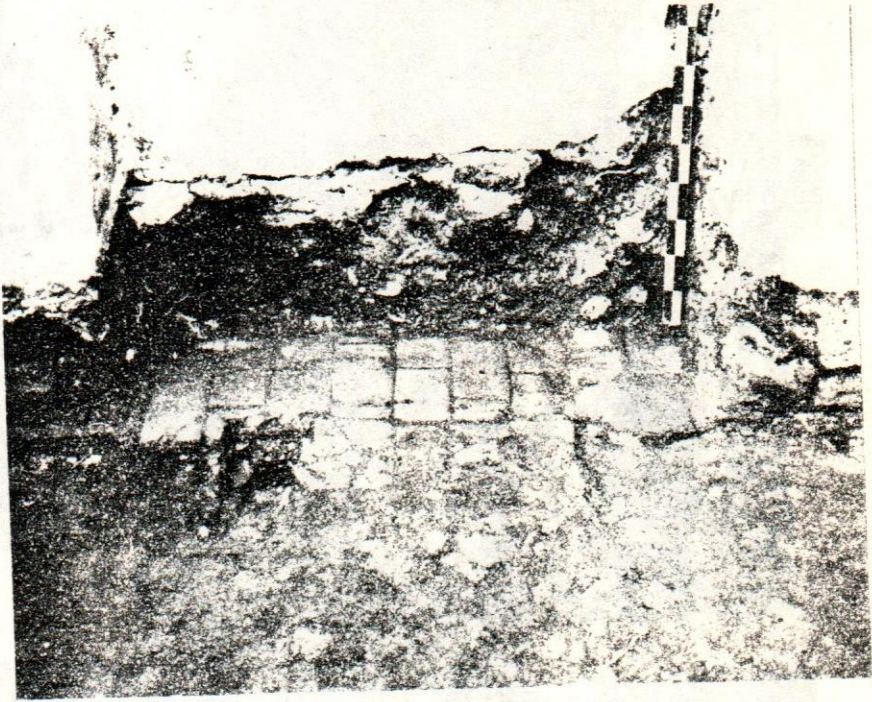


C

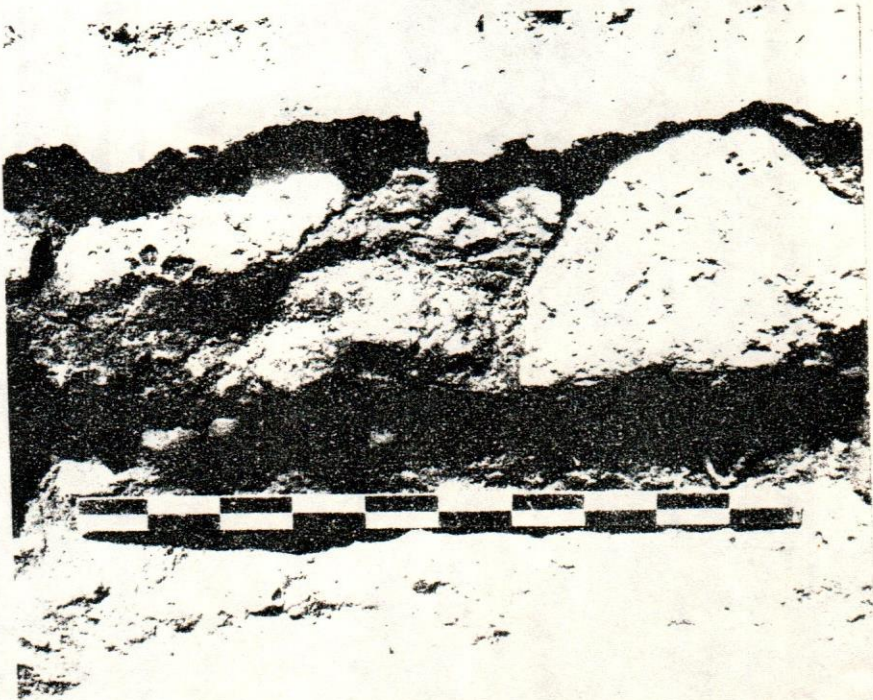
D

B

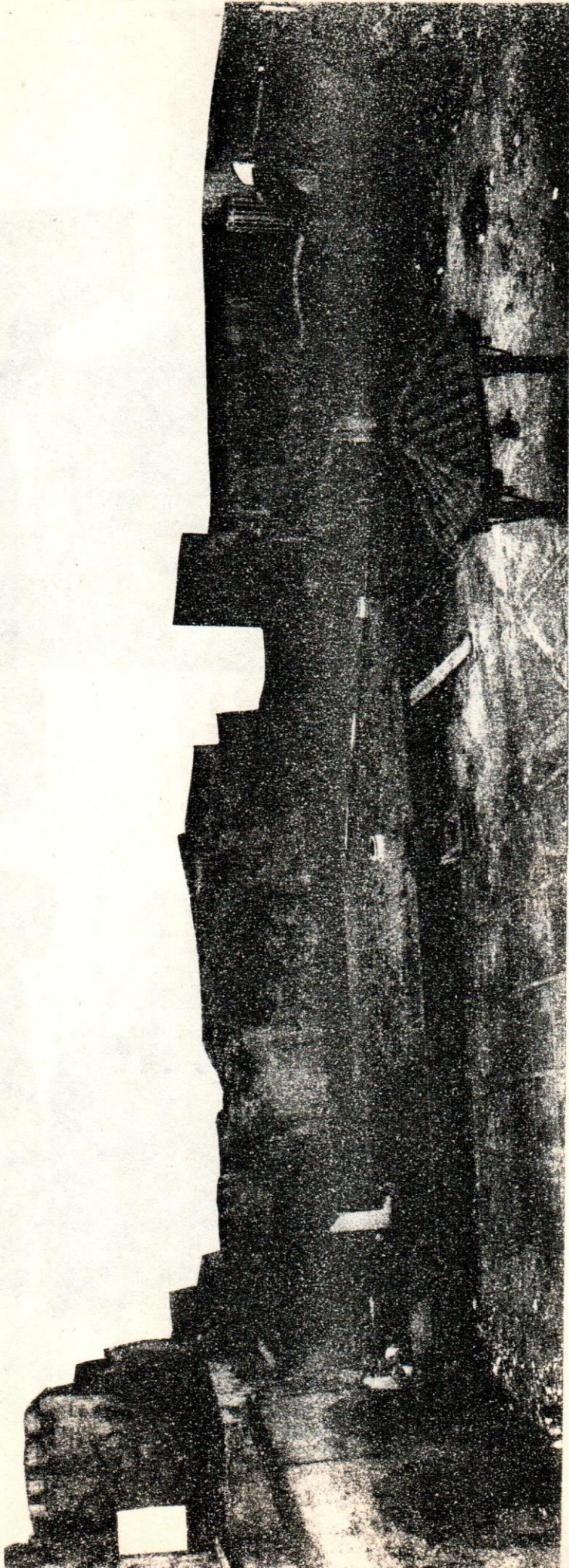
L A M I N A X V



A



L A M I N A X V I I I



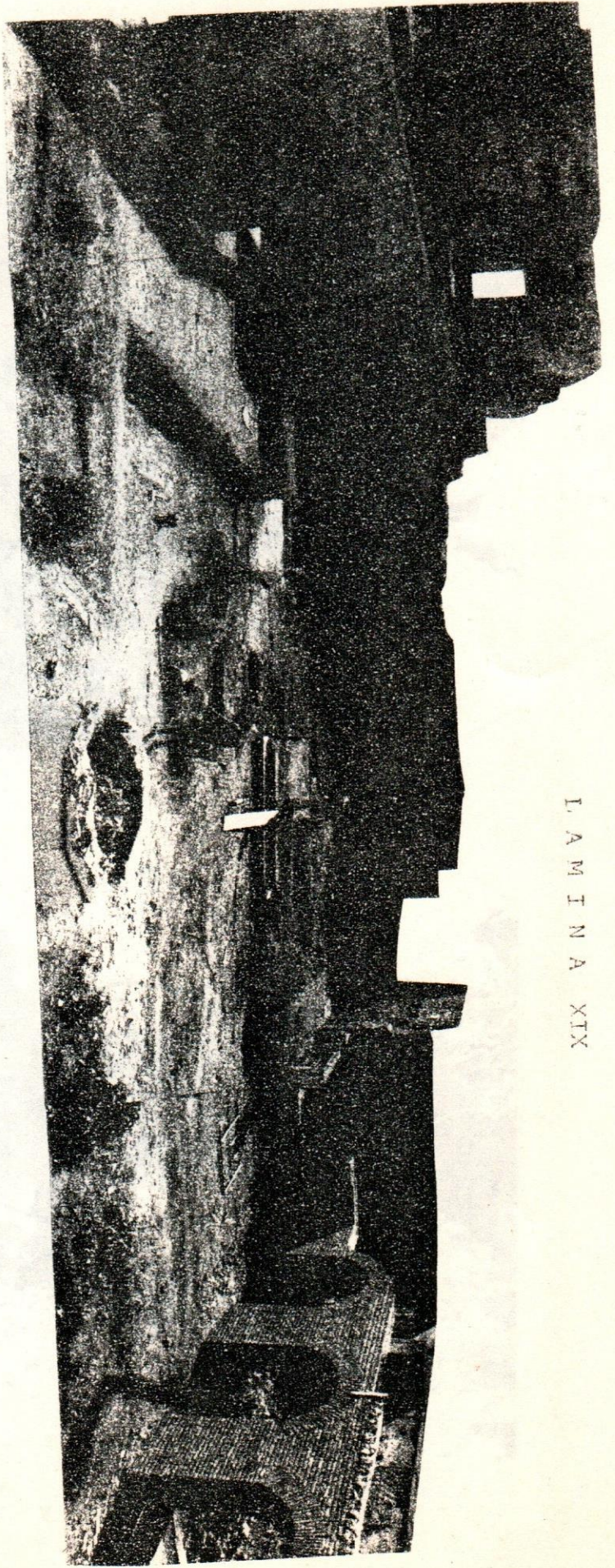
L A M I N A X V I I



B

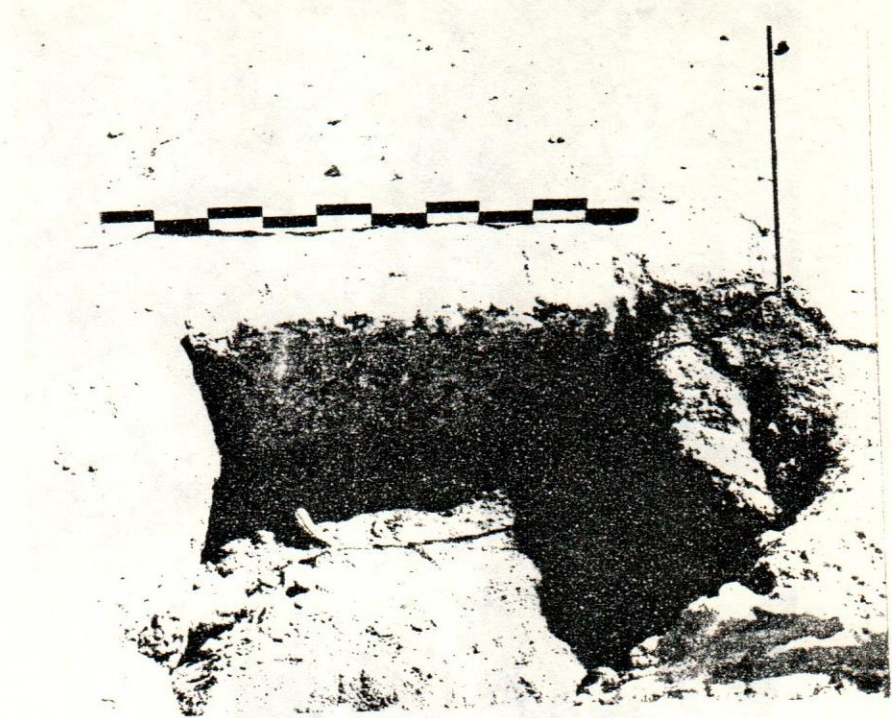


A

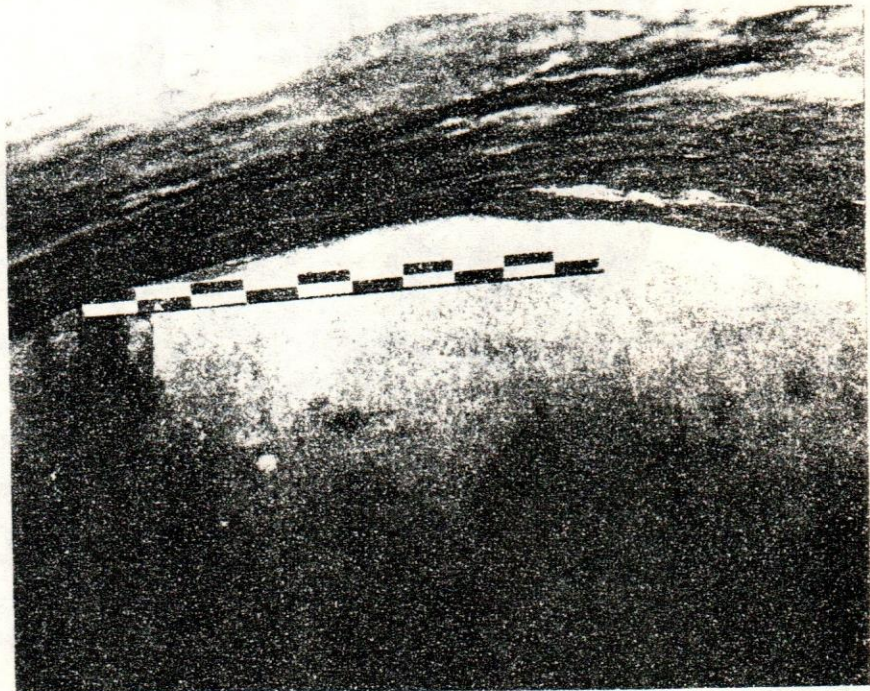


L A M I N A X I X

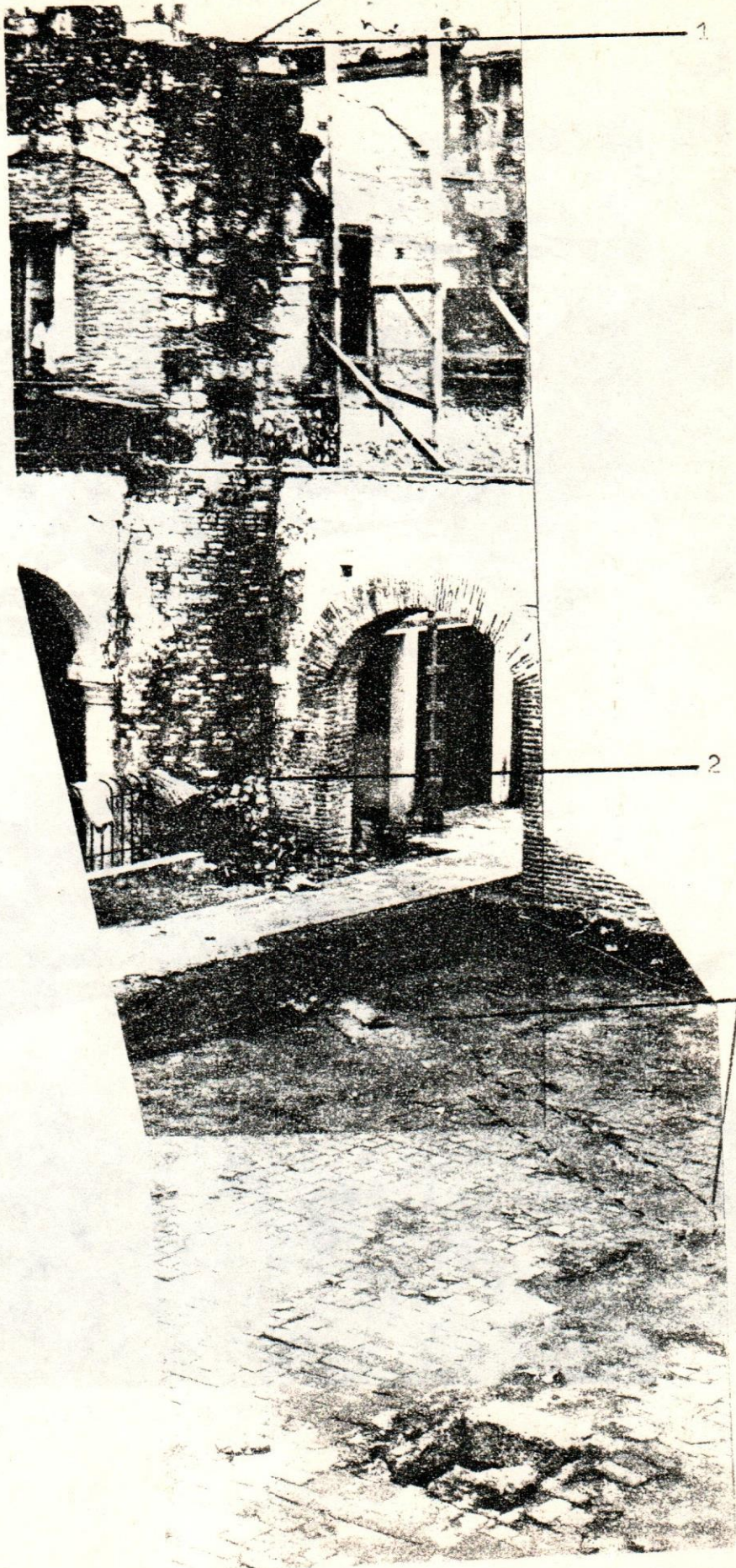
L A M I N A XXI



A



B







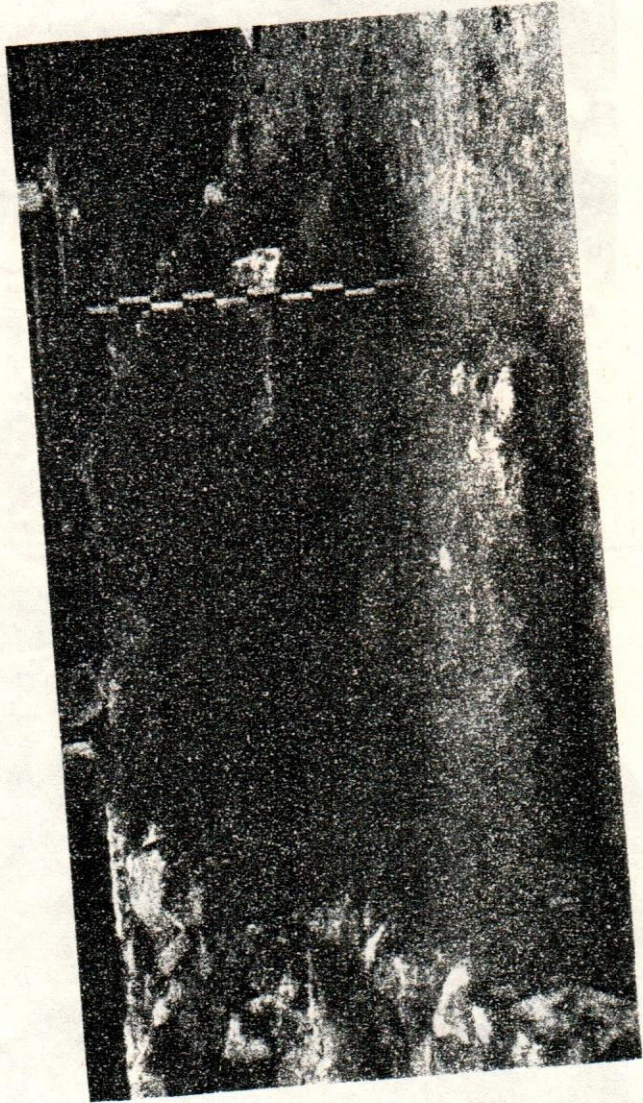
A



B

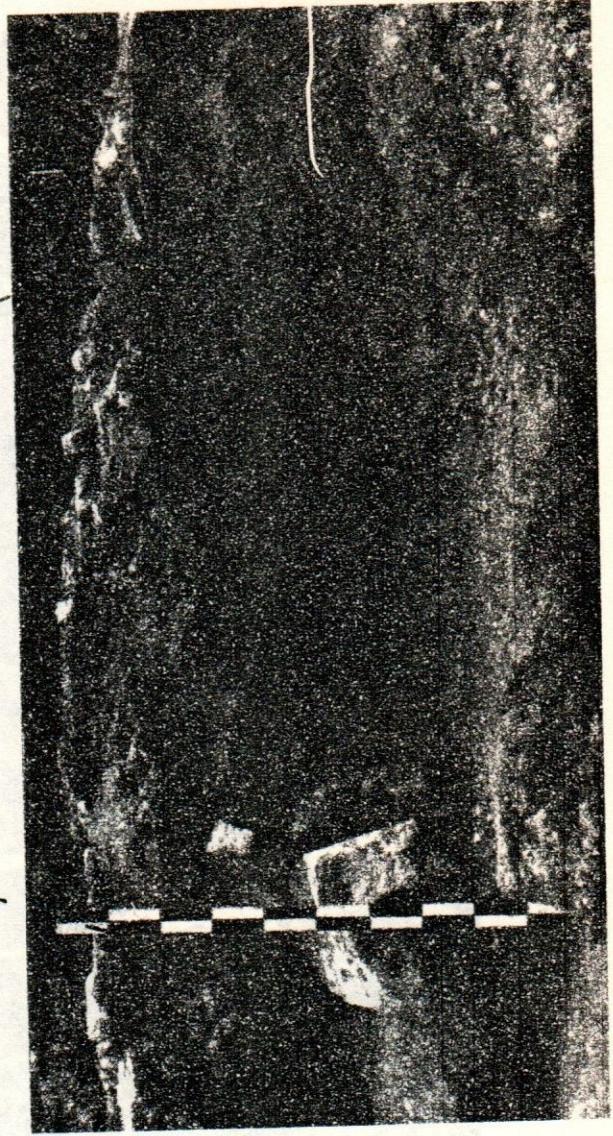


L A M I N A XXIV





A

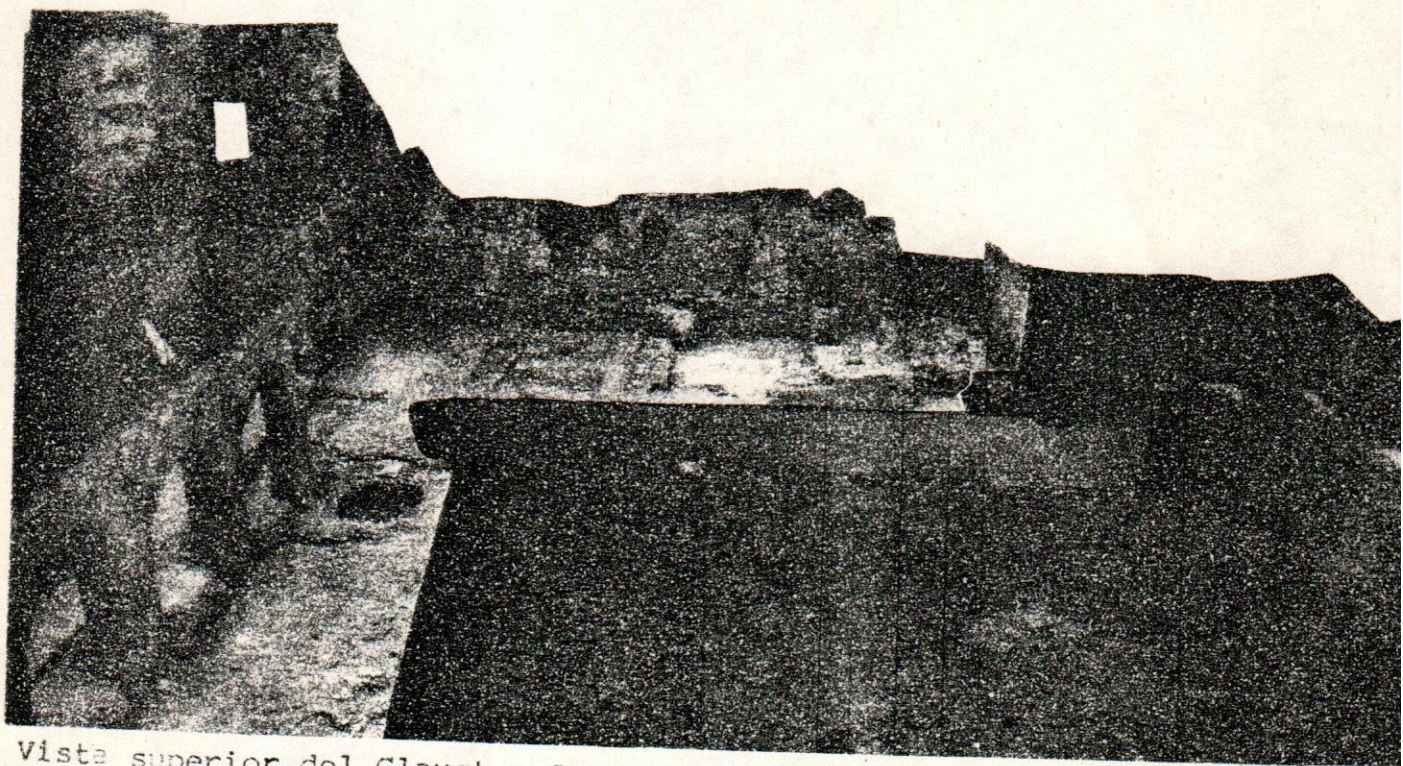


B

## A N E X O

Para facilitar el futuro manejo de los materiales arqueológicos, tanto de la segunda como de la tercera temporada de excavaciones arqueológicas, presentamos a continuación un cuadro de equivalencia de unidades entre las dos temporadas.

Unidades proyecto O.P.C. - López	equivalen a	Unidades proyecto ClaMerArq - Denis
G 1		H 21
G 2		H 20
H 1		J 21
H 2		J 20
I 1		K 21
I 2		K 20
J 1		L 21
J 2		L 20
K 1		M 21
K 2		M 20
K 3		M 19
L 2		N 20
L 3		N 19
M 2		P 20
M 3		P 19
N 2		Q 20
N 3		Q 19
O 2		R 20
O 3		R 19
P 2		S 20
P 3		S 19
P 4		S 18
Q 2		T 20
Q 3		T 19



Vista superior del Claustro Sur y parte del patio

